

LITURGIA DE LAS HORAS
SEGÚN EL RITO ROMANO

DIURNAL

PROPIO DEL TIEMPO

ADVIENTO
Y
NAVIDAD

Contiene el oficio propio
para los tiempo de Adviento y Navidad
extraído de la
EDICIÓN TÍPICA DEL OFICIO DIVINO
aprobada por la Conferencia Episcopal Española
y confirmada por la Sagrada Congregación
para los Sacramentos y el Culto Divino.
(Páginas 125 a la 551 del Tomo I)
(Páginas 33 a la 286 del Diurnal)

—*Edición de 1998*—

ÍNDICE

ADVIENTO

I Textos Comunes.- página 003

Semana I

| | |
|-------------|-----|
| Domingo I.- | 006 |
| Lunes I.- | 010 |
| Martes I.- | 013 |
| Miércoles.- | 016 |
| Jueves I.- | 019 |
| Viernes I.- | 021 |
| Sábado I.- | 024 |

Semana II

| | |
|----------------|-----|
| Domingo II.- | 026 |
| Lunes II.- | 030 |
| Martes II.- | 033 |
| Miércoles II.- | 035 |
| Jueves II.- | 038 |
| Viernes II.- | 041 |
| Sábado II.- | 044 |

Semana III

| | |
|-----------------|-----|
| Domingo III.- | 045 |
| Lunes III.- | 049 |
| Martes III.- | 052 |
| Miércoles III.- | 055 |
| Jueves III.- | 058 |
| Viernes III.- | 060 |

Semana IV

| | |
|--------------|-----|
| Domingo IV.- | 063 |
|--------------|-----|

II Textos Comunes.- 067

| | |
|-----------------------|-----|
| Día 17 de diciembre.- | 071 |
| Día 18 de diciembre.- | 074 |
| Día 19 de diciembre.- | 077 |
| Día 20 de diciembre.- | 080 |
| Día 21 de diciembre.- | 083 |
| Día 22 de diciembre.- | 085 |
| Día 23 de diciembre.- | 088 |
| Día 24 de diciembre.- | 091 |

NAVIDAD

I Textos Comunes.- página 094

Natividad del Señor (día 25).- 097

La Sagrada Familia (D. I).- 110

Semana infraoctava

| | |
|--------------------------------|-----|
| Día 26 de diciembre.- | 115 |
| Día 27 de diciembre.- | 117 |
| Día 28 de diciembre.- | 119 |
| Día 29 de diciembre.- | 121 |
| Día 30 de diciembre.- | 126 |
| Día 31 de diciembre.- | 130 |
| María, Madre de Dios (día 1).- | 133 |

Semana antes de la Epifanía

| | |
|------------------|-----|
| Domingo II.- | 139 |
| Día 2 de enero.- | 143 |
| Día 3 de enero.- | 146 |
| Día 4 de enero.- | 149 |
| Día 5 de enero.- | 152 |
| Día 6 de enero.- | 155 |
| Día 7 de enero.- | 158 |

II Textos Comunes.- 160

La Epifanía del Señor (día 6).- 162

Semana después de la Epifanía

| | |
|-------------------------|-----|
| Día 7 de enero.- | 174 |
| Día 8 de enero.- | 177 |
| Día 9 de enero.- | 180 |
| Día 10 de enero.- | 183 |
| Día 11 de enero.- | 186 |
| Día 12 de enero.- | 189 |
| El Bautismo del Señor.- | 191 |

TIEMPO DE ADVIENTO

I. TEXTOS COMUNES PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO HASTA EL DIA 16 DE DICIEMBRE

Vísperas

HIMNO

I

Jesucristo, Palabra del Padre,
luz eterna de todo creyente:
ven y escucha la súplica ardiente,
ven, Señor, porque ya se hace tarde.

Cuando el mundo dormía en tinieblas,
en tu amor tú quisiste ayudarlo
y trajiste, viniendo a la tierra,
esa vida que puede salvarlo.

Ya madura la historia en promesas,
sólo anhela tu pronto regreso;
si el silencio madura la espera,
el amor no soporta el silencio.

Con María la Iglesia te aguarda
con anhelos de esposa y de madre,
y reúne a sus hijos en vela,
para juntos poder esperarte.

Cuando vengas, Señor, en tu gloria,
que podamos salir a tu encuentro
y a tu lado vivamos por siempre,
dando gracias al Padre en el reino. Amén.

II

¡Marana tha!
¡Ven, Señor Jesús!

Yo soy la Raíz y el Hijo de David,
la Estrella radiante de la mañana.

El Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven, Señor!»
Quien lo oiga, diga: «¡Ven, Señor!»

Quien tenga sed, que venga; quien lo desee,
que tome el don del agua de la vida.

Sí, yo vengo pronto.
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

III

Mirad las estrellas fulgentes brillar,
sus luces anuncian que Dios ahí está,
la noche en silencio, la noche en su paz,
murmura esperanzas cumpliéndose ya.

Los ángeles santos, que vienen y van,
preparan caminos por donde vendrá
el Hijo del Padre, el Verbo eterno,
al mundo del hombre en carne mortal.

Abrid vuestras puertas, ciudades de paz,
que el Rey de la gloria ya pronto vendrá;
abrid corazones, hermanos, cantad
que vuestra esperanza cumplida será.

Los justos sabían que el hambre de Dios
vendría a colmarla el Dios del Amor,
su Vida en su vida, su Amor en su amor
serían un día su gracia y su don.

Ven pronto, Mesías, ven pronto, Señor,
los hombres hermanos esperan tu voz,
tu luz, tu mirada, tu vida, tu amor.
Ven pronto, Mesías, sé Dios Salvador. Amén.

Invitatorio

Antífona: Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

I

De luz nueva se viste la tierra,
porque el Sol que del cielo ha venido
en el seno feliz de la Virgen
de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas las cosas,
el Espíritu ha descendido
y la sombra del que es poderoso
en la Virgen su luz ha encendido.

Ya la tierra reclama su fruto
y de bodas se anuncia alegría,
el Señor que en los cielos moraba
se hizo carne en la Virgen María.

Gloria a Dios, el Señor poderoso,
a su Hijo y Espíritu Santo,
que en su gracia y su amor nos bendijo
y a su reino nos ha destinado. Amén.

II

Preparemos los caminos
—ya se acerca el Salvador—
y salgamos, peregrinos,
al encuentro del Señor.

Ven, Señor, a libertarnos,
ven, tu pueblo a redimir;
purifica nuestras vidas
y no tardes en venir.

El rocío de los cielos
sobre el mundo va a caer,
el Mesías prometido,
hecho niño va a nacer.
De los montes la dulzura,
de los ríos leche y miel,
de la noche será aurora
la venida de Emmanuel.

Te esperamos anhelantes
y sabemos que vendrás;
deseamos ver tu rostro
y que vengas a reinar.

Consolaos y alegraos,
desterrados de Sión,
que ya viene, ya está cerca,
él es nuestra salvación. Amén.

III

Sólo para los sábados:

Ruega por nosotros,
Madre de la Iglesia.

Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.

Madre de los hombres,
de la mar la estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.

Eres, Virgen Madre,
la de gracia llena,
del Señor la esclava,
del mundo la reina.

Alza nuestros ojos
hacia tu belleza,
guía nuestros pasos
a la vida eterna. Amén.

DOMINGO I DE ADVIENTO

Semana I del Salterio

I Vísperas

LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas. (1Ts 5,23-24)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: Mirad: El Señor viene de lejos y su resplandor ilumina toda la tierra.

PRECES

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada, y digámosle:

¡Ven, Señor, y no tardes más!

Esperamos alegres tu venida:

—ven, Señor Jesús.

Tú que existes antes de los tiempos,

—ven y salva a los que viven en el tiempo.

Tú que creaste al mundo y a todos los que en él habitan,

—ven a restaurar la obra de tus manos.

Tú que no despreciaste nuestra naturaleza mortal,

—ven y arráncanos del dominio de la muerte.

Tú que viniste para que tuviéramos vida abundante,

—ven y danos tu vida eterna.

Tú que quieres congregar a todos los hombres en tu reino,

—ven y reúne a cuantos desean contemplar tu rostro.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudes

LECTURA BREVE

Ya es hora de despertarnos del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. (*Rm 13,11b-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que has de venir al mundo, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, María; no temas, concebirás en tu vientre al Hijo de Dios. Aleluya.

PRECES

Oremos a Dios Padre, que nos concede la gracia de esperar la revelación de nuestro Señor Jesucristo, y digámosle confiados:
Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Santifica, Señor, todo nuestro espíritu, alma y cuerpo,
—y guárdanos sin reproche hasta el día de la venida de tu Hijo.

Haz que durante este día caminemos en santidad
—y llevemos una vida sobria, honrada y religiosa.

Ayúdanos a vestirnos del Señor Jesucristo
—y a llenarnos del Espíritu Santo.

Haz, Señor, que estemos preparados
—el día de la manifestación gloriosa de tu Hijo.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo. (*Rm 13,13-14a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. (1Ts 3,12-13)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes. (Cf. 2Ts 1,6.7.10)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

II Vísperas

LECTURA BREVE

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. (Flp 4,4-5)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo. Aleluya.

PRECES

Oremos a Jesucristo, nuestro redentor, que es camino, verdad y vida de los hombres, y digámosle:

Ven, Señor, y quédate con nosotros.

Jesús, Hijo del Altísimo, anunciado por el ángel Gabriel a María Virgen,
—ven a reinar para siempre sobre tu pueblo.

Santo de Dios, ante cuya venida el Precursor saltó de gozo en el seno de Isabel,
—ven y alegra al mundo con la gracia de la salvación.

Jesús, Salvador, cuyo nombre el ángel reveló a José,
—ven a salvar al pueblo de sus pecados.

Luz del mundo, a quien esperaban Simeón y todos los justos,
—ven a consolar a tu pueblo.

Sol naciente que nos visitará de lo alto, como profetizó Zacarías,
—ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES I

Laudes

LECTURA BREVE

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. *(Is 2,3)*

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Levanta tu mirada, Jerusalén, y contempla el poder de tu Rey: mira, tu Salvador viene a librarte de tus cadenas.

PRECES

El Señor Jesucristo, Luz de Luz e Hijo de Dios vivo, nos sacará de las tinieblas en que nos encontramos, para que podamos contemplar su gloria; acudamos, pues, a él y digámosle con fiadamente:
Ven, Señor Jesús.

Oh Luz indestructible que vienes a iluminar nuestras tinieblas,
—despierta nuestra fe aletargada.

Haz que andemos con seguridad durante el día,
—guiados por el resplandor de tu claridad.

Concédenos la mansedumbre en todo tiempo,
—y haz que sea notoria a todos los hombres.

Ven a crear la nueva tierra que anhelamos,
—y en la que habite la justicia y la paz.

Padre nuestro.

Oración

Concédenos, Señor Dios nuestro, permanecer alertas a la venida de tu Hijo, para que cuando llegue y llame a la puerta nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el resto de Israel, los supervivientes de Jacob, se apoyarán sinceramente en el Señor, el Santo de Israel. Un resto volverá, un resto de Jacob, al Dios guerrero. (*Cf. Is 10,20-21*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor de los ejércitos: «Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas. Aquel día, la carga resbalará de tu hombro, arrancarán el yugo de tu cuello.» (Cf. *Is 10,24.27*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba?¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Ya está a punto de llegar su hora, sus días no tardarán. El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel. (Cf. *Is 13,22b-14,1a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. (*Flp 3,20b-21*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo. Aleluya.

PRECES

Oremos al Señor que vendrá y nos salvará, y digámosle:

Ven, Señor, y sálvanos.

Señor Jesús, ungido del Padre y salvador de los hombres,
—ven pronto y sálvanos.

Tú que viniste al mundo,
—líbranos del pecado del mundo.

Tú que viniste del Padre,
—muéstranos el camino para ir al Padre.

Tú que fuiste concebido por obra del Espíritu Santo,
—renuévanos a nosotros con la fuerza de este mismo Espíritu Santo.

Tú que tomaste carne en el seno de la Virgen María,
—líbranos de la corrupción de la carne.

Acuérdate, Señor, de todos los hombres
—que, desde el comienzo del mundo, esperaron en ti.

Padre nuestro.

Oración

Concédenos, Señor Dios nuestro, permanecer alertas a la venida de tu Hijo, para que cuando llegue y llame a la puerta nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES I

Laudes

LECTURA BREVE

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos. (*Gn 49,10*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Brotará un renuevo del tronco de Jesé y la gloria del Señor llenará toda la tierra; y todos verán la salvación de Dios.

PRECES

El Señor, Padre todopoderoso, tenderá otra vez su mano, para rescatar al resto de su pueblo; supliquémosle, pues, confiados:
Venga a nosotros tu reino, Señor.

Concédenos, Señor, dar aquel fruto que pide la conversión,
—para que podamos recibir tu reino que se acerca.

Prepara, Señor, en nuestros corazones, un camino para tu Palabra que ha de venir;
—así tu gloria se manifestará al mundo por medio de nosotros.

Abaja los montes y las colinas de nuestro orgullo
—y levanta los valles de nuestros desánimos y de nuestras cobardías.

Destruye los muros del odio que divide a las naciones
—y allana los caminos de la concordia entre los hombres.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y ayúdanos con tu amor en nuestro desvalimiento; que la presencia de tu Hijo, ya cercano, nos renueve y nos libre de volver a caer en la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. (*Jr 23,5*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia». (*Jr 23,6*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear —oráculo del Señor—. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; y las apacentaré debidamente. (*Ez 34,15-16*)

Vl. Ven, Señor, y no tardes.

Rl. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él nos mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarnos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios nos llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel! (*Cf. 1Co 1,7b-9*)

RESPONSORIO BREVE

Rl. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

Vl. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca. Aleluya.

PRECES

Cristo, Palabra eterna, ha inaugurado un camino nuevo y vivo, a través del velo de su propia carne, para entrar en el santuario. Pidámosle pues, con humildad:

Ven, Señor, y sálvanos.

Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos,
—ven a revelarnos que somos estirpe tuya.

Tú que no estás lejos de ninguno de nosotros,
—muéstrate en seguida a todos los que te buscan.

Padre de los pobres y consuelo de los afligidos,
—da la libertad a los cautivos y la alegría a los tristes.

Tú que destruyes la muerte y haces brillar la vida,
—líbranos a nosotros y a todos los difuntos de la muerte eterna.

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y ayúdanos con tu amor en nuestro desvalimiento; que la presencia de tu Hijo, ya cercano, nos renueve y nos libre de volver a caer en la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES I

Laudes

LECTURA BREVE

Mirad: la Virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa «Dios-con-nosotros»). Comerá requesón con miel, hasta que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien. (*Is 7,14b-15*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Viene detrás de mí el que puede más que yo, y yo no merezco ni llevarle las sandalias.

PRECES

Cristo, Palabra de Dios, ha querido acampar entre nosotros para que contemplemos su gloria; alegres, pues, con esta esperanza, digamos:
Quédate con nosotros, oh Emmanuel.

Príncipe de la justicia y de la rectitud,
—haz justicia a los pobres y desamparados.

Rey de la paz, que de las espadas forjas arados, y de las lanzas, podaderas,
—convierte nuestras envidias en amor y nuestra hambre de venganza en deseos de perdón.

Tú que no juzgas por apariencias,
—discierne quiénes son los que realmente te pertenecen.

Cuando vengas en una nube con gran poder y gloria,
—haz que nos podamos mantener en pie delante de ti.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, prepara nuestros corazones con la fuerza de tu Espíritu, para que cuando llegue Jesucristo, tu Hijo, nos encuentre dignos de sentarnos a su mesa y el mismo nos sirva en el festín eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; sólo el Señor será ensalzado aquel día. (*Cf. Is 2,11*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. (*Is 12,2*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Dios mío, por tu honor. Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu nombre. (*Dn 9,19*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

No juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios. (1Co 4,5)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: De Sión saldrá la ley; de Jerusalén, la palabra del Señor.

PRECES

Invoquemos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo para que nos trajera una paz sin límites, y digámosle:

Venga a nosotros tu reino, Señor.

Mira, Padre santo, a tu Iglesia
—y ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó.

Oh Señor, siempre fiel a tus promesas, acuérdate de los hijos de Abrahán
—y cumple las promesas que hiciste a sus padres.

Mira, Dios de clemencia, a los paganos, y llámalos, por tu misericordia,
—para que también ellos te alaben y glorifiquen.

Visita, Pastor eterno, las ovejas de tu rebaño
—y reúnelas a todas en tus verdes praderas.

Acuérdate también de los que han salido de este mundo en tu paz
—y recíbelos en el reino de tu Hijo.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, prepara nuestros corazones con la fuerza de tu Espíritu, para que cuando llegue Jesucristo, tu Hijo, nos encuentre dignos de sentarnos a su mesa y él mismo nos sirva en el festín eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES I

Laudes

LECTURA BREVE

Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad al Justo; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. (*Is 45,8*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Aguardaré al Señor, mi salvador, y esperaré en él mientras se acerca. Aleluya.

PRECES

Invoquemos confiados a Cristo, fuerza y sabiduría de Dios, cuyo gozo es estar con los hijos de los hombres, y digámosle:

Quédate junto a nosotros, Señor.

Señor Jesucristo, que nos has llamado al reino de tu luz,
—haz que nuestra vida sea agradable a Dios Padre.

Tú que, desconocido por el mundo, has acampado entre nosotros,
—manifiesta tu rostro a todos los hombres.

Tú que estás más cerca de nosotros que nosotros mismos,
—fortalece nuestros corazones con la esperanza de la salvación.

Tú que eres la fuente de toda santidad,
—consérvanos santos y sin tacha hasta el día de tu venida.

Padre nuestro.

Oración

Despierta tu poder, Señor, y ven a socorrernos con tu fuerza; que tu amor y tu perdón apresuren la salvación que nuestros pecados retardan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

El jefe de Israel, en pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra; y éste será nuestra paz. (*Mi 5,3-4a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Todavía un poco más, y agitaré cielo y tierra, mar y continentes. La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero; y en éste sitio daré la paz —oráculo del Señor de los ejércitos—. (*Ag 2,6.9*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

A los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas; vosotros saldréis saltando como terneros del establo —dice el Señor de los ejércitos—. (*Mi 3,20*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. Mirad que el juez está ya a la puerta. (*St 5,7-8.9b*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos.
Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria la
Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

PRECES

Imploremos a Cristo, luz resplandeciente, que prometieron los profetas a los
que habitan en tierra de sombras, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Cristo, Palabra de Dios, que en el principio creaste todas las cosas, y en la
etapa final del mundo tomaste nuestra naturaleza humana,
—ven y arráncanos de la muerte.

Luz verdadera que alumbra a todo hombre,
—ven y disipa las tinieblas de nuestra ignorancia.

Hijo único que estás en el seno del Padre,
—ven y danos a conocer el amor de Dios.

Cristo Jesús que viniste a nosotros como Hijo del hombre,
—concede a cuantos te reciben el poder de ser hijos de Dios.

Tú que abres las puertas de todas las cárceles,
—admite en el festín de tus bodas a cuantos aguardan a la puerta.

Padre nuestro.

Oración

Despierta tu poder, Señor, y ven a socorrernos con tu fuerza; que tu amor
y tu perdón apresuren la salvación que nuestros pecados retardan. Por nuestro
Señor Jesucristo.

VIERNES I

Laudes

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor: «Saldrá de Jacob un príncipe, su señor saldrá de en
medio de él; me lo acercaré y se llegará a mí; vosotros seréis mi pueblo, y yo
seré vuestro Dios.» (*Jr 30,21ab.22*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Mirad: viene el Dios y hombre de la casa de David, y se sienta en el trono. Aleluya.

PRECES

Por medio de su Hijo, Dios ha manifestado su gloria a los hombres; démosle gracias con gozo, diciendo:
Glorificado sea tu nombre, Señor.

Señor, haz que sepamos acogernos mutuamente,
—como Cristo nos acogió a nosotros para dar gloria a Dios.

Cólmanos de alegría y paz en nuestra fe,
—para que rebosemos de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo.

Con tu bondad y tu inmensa compasión, ven, Señor, en ayuda de todos
—y sal al encuentro de los que te desean aun sin saberlo.

Tú que llamas y santificas a los que eliges,
—llévanos a nosotros, pecadores, a tu felicidad y corónanos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Despierta tu poder y ven, Señor; que tu brazo liberador nos salve de los peligros que nos amenazan a causa de nuestros pecados. Tú que vives y reinas.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza. Me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón.» (*Jr 29,11.13*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas.» (*Jr 30,18*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

No te acuerdes de los delitos de nuestros padres; acuérdate hoy de tu mano y de tu nombre. Porque tú eres el Señor, Dios nuestro. (*Ba 3,5-6a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. (*2P 3,8b-9*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Llamé a mi Hijo para que saliera de Egipto: vendrá y salvará a su pueblo.

PRECES

Invoquemos confiados a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, y digámosle:

Favorécenos, Señor, por tu bondad.

Buen Pastor del rebaño de Dios,
—ven a reunir a todos los hombres en tu Iglesia.

Ayuda, Señor, a los pastores de tu pueblo peregrino,
—para que apacienten sin desfallecer a tu grey hasta que vuelvas.

Escoge de entre nosotros pregoneros de tu palabra,
—para que anuncien tu Evangelio hasta los confines del mundo.

Ten compasión de los que en su trabajo desfallecen a mitad del camino;
—haz que encuentren un amigo que los levante.

Muestra tu gloria en el gozo de tu reino
—a los que en este destierro escucharon tu voz.

Padre nuestro.

Oración

Despierta tu poder y ven, Señor; que tu brazo liberador nos salve de los peligros que nos amenazan a causa de nuestros pecados. Tú que vives y reinas.

SÁBADO I

Laudes

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. (*Is 11,1-3a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: No temas, Sión; mira: viene tu Rey. Aleluya.

PRECES

Oremos a Dios Padre, que trazó desde antiguo un plan de salvación para su pueblo, y digámosle:
Guarda a tu pueblo, Señor.

Oh Dios, que prometiste a tu pueblo un vástago que haría justicia,
—vela por la santidad de tu Iglesia.

Inclina, oh Dios, el corazón de los hombres a tu palabra
—y afianza la santidad de tus fieles.

Por tu Espíritu consérvanos en el amor,
—para que podamos recibir la misericordia de tu Hijo que se acerca.

Haz que nos mantengamos firmes, Dios de clemencia,
—hasta el día de la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios, que para librar al hombre de la antigua esclavitud del pecado enviaste a tu Hijo a este mundo, concede a los que esperamos con devoción su venida alcanzar la gracia de la libertad verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. *(Is 4,2)*

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. *(Is 4,3)*

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.
(Is 61,11)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

DOMINGO II DE ADVIENTO

Semana II del Salterio

I Vísperas

LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.
(1Ts 5,23-24)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: Ven, Señor, y danos tu paz; tu visita nos retornará a la rectitud y podremos alegrarnos en tu presencia.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que nació de la Virgen María, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Hijo unigénito de Dios, que has de venir al mundo como mensajero de la alianza,

—haz que el mundo te reciba y te reconozca.

Tú que, engendrado en el seno del Padre, quisiste hacerte hombre en el seno de María,

—líbranos de la corrupción de la carne.

Tú que, siendo la vida, quisiste experimentar la muerte,

—no permitas que la muerte pueda dañar a tu pueblo.

Tú que, en el día del juicio, traerás contigo la recompensa,
—haz que tu amor sea entonces nuestro premio.

Señor Jesucristo, que por tu muerte socorriste a los muertos,
—escucha las súplicas que te dirigimos por nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor todopoderoso, rico en misericordia, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, no permitas que los impidan los afanes de este mundo; guíanos hasta él con sabiduría divina para que podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudes

LECTURA BREVE

Ya es hora de despertarnos del sueño, por que ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. (*Rm 13,11b-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que has de venir al mundo, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: Mirad, yo envío mi mensajero para que prepare mi camino ante ti.

PRECES

Roguemos, hermanos, al Señor Jesús, juez de vivos y muertos, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que viniste a salvar a los pecadores,
—líbranos de caer en la tentación.

Tú que vendrás con gloria para juzgar a tu pueblo,
—muestra en nosotros tu poder salvador.

Ayúdanos a cumplir con fortaleza de espíritu los preceptos de tu ley,
—para que podamos esperar tu venida sin temor.

Tú que eres bendito por los siglos,
—concédenos por tu misericordia, que, llevando ya desde ahora una vida sobria y religiosa, esperemos con gozo tu gloriosa aparición.

Padre nuestro.

Oración

Señor todopoderoso, rico en misericordia, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, no permitas que los impidan los afanes de este mundo; guíanos hasta él con sabiduría divina para que podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo. (*Rm 13,13-14a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. (*1Ts 3,12-13*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes. (Cf. 2Ts 1,6.7.10)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

II Vísperas

LECTURA BREVE

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. (Flp 4,4-5)

RESPONSORIO BREVE

V/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

R/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: ¡Dichosa tú, María, que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá. Aleluya.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que viene a salvar a todos los hombres, y digámosle confiadamente:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la encarnación manifestaste al mundo la gloria de tu divinidad,
—vivifica al mundo con tu venida.

Tú que participaste de nuestra debilidad,
—concédenos tu misericordia.

Tú que viniste humildemente para salvar al mundo de sus pecados,
—cuando vuelvas de nuevo con gloria y majestad, absuélvenos de todas las culpas.

Tú que lo gobiernas todo con tu poder,
—ayúdanos, por tu bondad, a alcanzar la herencia eterna.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
—alegra con la visión de tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor todopoderoso, rico en misericordia, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, no permitas que lo impidan los afanes de este mundo; guíanos hasta él con sabiduría divina para que podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES II

Laudes

LECTURA BREVE

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. (*Is 2,3*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Dice el Señor: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.» Aleluya.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el redentor, que viene a librar del poder de la muerte a los que se convierten a él, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Que al anunciar tu venida, Señor,
—nuestro corazón se siente libre de toda vanidad.

Que la Iglesia, que tú fundaste,
—glorifique, Señor, tu nombre por todo el mundo.

Que tu ley, Señor, sea luz para nuestros ojos
—y sirva de protección a los pueblos que confiesan tu nombre.

Tú que por la Iglesia nos anuncias el gozo de tu venida,
—concédenos también el deseo de recibirte.

Padre nuestro.

Oración

Señor, suban a tu presencia nuestras súplicas y colma en tus siervos los deseos de llegar a conocer en plenitud el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el resto de Israel, los supervivientes de Jacob, se apoyarán sinceramente en el Señor, el Santo de Israel. Un resto volverá, un resto de Jacob, al Dios guerrero. (Cf. *Is 10,20-21*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor de los ejércitos: «Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas. Aquel día la carga resbalará de tu hombro, arrancarán el yugo de tu cuello.» (Cf. *10,24.27*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Ya está a punto de llegar su hora, sus días no tardarán. El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel. (Cf. *Is 13,22b-14,1a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. (*Flp 3,20b-21*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant. : Mira, el Rey viene, el Señor de la tierra, y él romperá el yugo de nuestra cautividad.

PRECES

Supliquemos, hermanos, a Cristo, juez de vivos y muertos, y digámosle confiados:

Ven, Señor Jesús.

Haz, Señor, que tu justicia, que pregonan los cielos, también la reconozca el mundo,

—para que tu gloria habite en nuestra tierra.

Tú que por nosotros quisiste ser débil en tu humanidad,

—fortalece a los hombres con la fuerza de tu divinidad.

Ven, Señor, y con la luz de tu palabra

—ilumina a los que viven sumergidos en las tinieblas de la ignorancia.

Tú que con tu humillación borraste nuestros pecados,

—por tu glorificación llévanos a la felicidad eterna.

Tú que vendrás a juzgar al mundo con gloria y majestad,

—lleva a nuestros hermanos difuntos al reino de los cielos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, suban a tu presencia nuestras súplicas y colma en tus siervos los deseos de llegar a conocer en plenitud el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

MARTES II

Laudes

LECTURA BREVE

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos. (*Gn 49,10*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: «Alégrate y goza, hija de Sión, porque vendré y habitaré en medio de ti», dice el Señor.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, luz que alumbró a todo hombre, y digámosle con gozo:

Ven, Señor Jesús.

Que la luz de tu presencia disipe, Señor, nuestras tinieblas
—y nos haga dignos de recibir tus dones.

Sálvanos, Señor, Dios nuestro,
—y durante todo el día daremos gracias a tu santo nombre.

Enciende nuestros corazones en tu amor,
—para que deseemos ardientemente tu venida y anhelemos vivir íntimamente unidos a ti.

Tú que quisiste experimentar nuestras dolencias,
—socorre a los enfermos y a los que morirán en el día de hoy.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, que has manifestado tu salvación hasta los confines de la tierra, concédenos esperar con alegría la gloria del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. (*Jr 23,5*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: “El-Señor-nuestra-justicia”. (*Jr 23,6*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear —oráculo del Señor—. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; y las apacentaré debidamente. (*Ez 34,15-16*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él nos mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarnos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios nos llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel! (*Cf. 1Co 1,7b-9*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos.
Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Una voz grita en el desierto: «Preparad el camino del Señor, allanad los senderos de nuestro Dios.»

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, nuestro Señor y nuestro Redentor, que vendrá con gloria al fin de los tiempos, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor y Redentor nuestro, que al nacer en la carne nos libraste del yugo de la ley,
—completa en nosotros los beneficios de tu amor.

Tú que tomaste de nuestra humanidad todo lo que no repugnaba a tu divinidad,
—danos de tu naturaleza los dones de los que la nuestra está sedienta.

Con tu presencia da cumplimiento a nuestros deseos,
—y con la fuerza de tu amor inflama nuestros corazones.

Danos la gracia de alegrarnos contigo en la gloria,
—pues ya en este mundo nuestra fe sincera te confiesa.

Derrama, Señor, el rocío de tu amor
—sobre las almas de todos los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, que has manifestado tu salvación hasta los confines de la tierra, concédenos esperar con alegría la gloria del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

MIÉRCOLES II

Laudes

LECTURA BREVE

Mirad: la Virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa «Dios-con-nosotros»). Comerá requesón con miel, hasta que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien. (*Is 7,14b-15*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Se sentará sobre el trono de David y sobre su reino por siempre. Aleluya.

PRECES

Oremos, hermanos, a nuestro Señor Jesucristo, que en su misericordia nos visita, y digámosle con insistencia:

Ven, Señor Jesús.

Tú que viniste del seno del Padre para revestirte de nuestra carne mortal,
—libra de toda corrupción a nuestra naturaleza caída.

Tú que cuando vengas al final de los tiempos aparecerás glorioso ante tus elegidos,
—al venir ahora muéstrate clemente y compasivo con los pecadores.

Nuestra gloria, oh Cristo, es alabarte;
—visítanos, pues, con tu salvación.

Tú que por la fe nos has llevado a la luz,
—haz que te agrademos también con nuestras obras.

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios todopoderoso, que nos mandas abrir camino a Cristo, el Señor, no permitas que desfallezcamos en nuestra debilidad los que esperamos la llegada saludable del que viene a sanarnos de todos nuestros males. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; sólo el Señor será ensalzado aquel día. (*Cf. Is 2,11*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. (*Is 12,2*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Dios mío, por tu honor. Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu nombre. (*Dn 9,19*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

No juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios. (*1Co 4,5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Sión, serás renovada y verás al justo que viene a ti.

PRECES

Roguemos, amados hermanos, a Jesucristo, que nos salvó de la tiniebla de nuestros pecados, y con humildad invoquémosle, diciendo:

Ven, Señor Jesús.

Congrega, Señor, a todos los pueblos de la tierra
—y establece con todos tu alianza eterna.

Cordero de Dios, que viniste para quitar el pecado del mundo,
—purifícanos de nuestras faltas y pecados.

Tú que viniste a salvar lo que se había perdido,
—ven de nuevo para que no perezcan los que salvaste.

Cuando vengas, danos parte en tu gozo eterno,
—pues ya desde ahora en ti hemos puesto nuestra fe.

Tú que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos,
—recibe, entre tus elegidos, a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios todopoderoso, que nos mandas abrir camino a Cristo, el Señor, no permitas que desfallezcamos en nuestra debilidad los que esperamos la llegada saludable del que viene a sanarnos de todos nuestros males. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES II

Laudes

LECTURA BREVE

Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad al Justo; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. (*Is 45,8*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: «Yo te auxilié —dice el Señor—, y soy tu redentor, el Santo de Israel.»

PRECES

Imploremos, hermanos, a Dios Padre, que ha enviado a su Hijo para salvar al mundo, y digámosle suplicantes:
Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Padre lleno de amor, no permitas que nuestra vida y nuestras obras rechacen a Cristo, tu enviado,
—pues nuestra lengua lo proclama con fe plena.

Tú que enviaste a tu Hijo para salvación de los hombres,
—aleja de nuestra nación y del mundo entero toda desgracia y todo dolor.

Que la tierra entera, que se alegra por la venida de tu Hijo,
—experimente más aún el júbilo de poseerte plenamente.

Concédenos, por tu misericordia, llevar ya desde ahora una vida sobria y religiosa,
—mientras aguardamos la dichosa esperanza, la aparición gloriosa de Jesucristo.

Padre nuestro.

Oración

Despierta, Señor, nuestros corazones y muévelos a preparar los caminos de tu Hijo, para que por el misterio de su venida podamos servirte con pureza de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

El jefe de Israel, en pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra; y éste será nuestra paz. (*Mi 5,3-4a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Todavía un poco más, y agitaré cielo y tierra, mar y continentes. La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero; y en éste sitio daré la paz —oráculo del Señor de los ejércitos—. (*Ag 2,6.9*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

A los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia que lleva la salud en las alas; vosotros saldréis saltando como terneros del establo —dice el Señor de los ejércitos—. (*Mi 3,20*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. Mirad que el juez está ya a la puerta. (*St 5,7-8.9b*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria la Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: El que viene detrás de mí existía antes que yo, y yo no soy digno de desatarle la correa de la sandalia.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que por nosotros se despojó de su rango, y digámosle confiados:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesús, que con tu encarnación has salvado al mundo,
—purifica nuestras almas y nuestros cuerpos de todo pecado.

No permitas que aquellos a quienes llamas hermanos por tu encarnación
—se alejen de ti por el pecado.

No permitas que aquellos a quienes has salvado con tu venida
—merezcan ser castigados en el día de tu juicio.

Cristo Jesús, que nunca alejas de nosotros tu bondad y tu amor,
—haz que alcancemos la corona inmarcesible de gloria.

Te encomendamos, Señor, a nuestros hermanos que han sido separados temporalmente de su cuerpo;
—haz que, muertos para el mundo, vivan eternamente para ti.

Padre nuestro.

Oración

Despierta, Señor, nuestros corazones y muévelos a preparar los caminos de tu Hijo, para que por el misterio de su venida podamos servirte con pureza de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES II

Laudes

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor: «Saldrá de Jacob un príncipe, su señor saldrá de en medio de él; me lo acercaré y se llegará a mí; vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.» (*Jr 30,21ab.22*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes. Mirad que viene el Señor, nuestro Dios.»

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, nuestro redentor, que ha venido para darnos la justificación, y digámosle con júbilo:
Ven, Señor Jesús.

Señor, cuya venida en la carne anunciaron los profetas,
—haz germinar en nosotros la semilla de las virtudes.

Concede a los que anunciamos al mundo tu salvación
—que la encontremos también en ti.

Tú que viniste a librar a los oprimidos,
—cura las dolencias de los que sufren.

Tú que reconciliaste al mundo con Dios en tu primera venida,
—absuélvenos de toda condenación cuando vengas como juez.

Padre nuestro.

Oración

Señor, que tu pueblo permanezca en vela aguardando la venida de tu Hijo, para que, siguiendo las enseñanzas de nuestro Salvador, salgamos a su encuentro, cuando él llegue, con las lámparas encendidas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza. Me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón.» (*Jr 29,11.13*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas.» (*Jr 30,18ab*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

No te acuerdes de los delitos de nuestros padres; acuérdate hoy de tu mano y de tu nombre. Porque tú eres el Señor, Dios nuestro. (*Ba 3,5-6a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. (2P 3,8b-9)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Sacaréis aguas con gozo de las fuentes del Salvador.

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, que viene a dar la Buena Noticia a los pobres, y digámosle:

Manifiesta, Señor, tu gloria a los hombres.

Manifiéstate, Señor, a todos los que no te conocen
—para que también ellos vean tu salvación.

Que tu nombre, Señor, se anuncie hasta el confín de la tierra
—y que todos los hombres descubran el camino que conduce a ti.

Tú que viniste por vez primera para salvar al mundo,
—ven de nuevo para salvar a los que en ti creen.

Aquella libertad que tu venida dio a los redimidos,
—consérvala, Señor, con tu poder, y defiéndela siempre.

Tú que ya viniste en la carne y vendrás de nuevo a juzgar al mundo,
—da en tu venida el premio eterno a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, que tu pueblo permanezca en vela aguardando la venida de tu Hijo, para que, siguiendo las enseñanzas de nuestro Salvador, salgamos a su encuentro, cuando él llegue, con las lámparas encendidas. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO II

Laudes

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. (*Is 11,1-3a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: El Señor izará una enseña para las naciones, para reunir a los dispersos de Israel.

PRECES

Oremos, hermanos, con todo nuestro espíritu a Cristo redentor, que vendrá con gran poder y gloria, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que vendrás con poder desde el cielo,
—mira nuestra pequeñez y haznos dignos de tus dones.

Tú que viniste a anunciar la Buena Noticia a los hombres,
—danos fuerza para que también nosotros anunciemos el Evangelio a nuestros hermanos.

Tú que desde el trono del Padre todo lo gobiernas,
—haz que aguardemos con alegría la dicha que esperamos, tu aparición gloriosa.

Consuela, Señor, con los dones de tu divinidad,
—a los que anhelamos la gracia de tu venida.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que amanezca en nuestros corazones el resplandor de tu gloria, Cristo, tu Hijo, para que su venida ahuyente las tinieblas del pecado y nos manifieste como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. *(Is 4,2)*

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. *(Is 4,3)*

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. *(Is 61,11)*

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

DOMINGO III DE ADVIENTO

Semana III del Salterio

I Vísperas

LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas. *(1Ts 5,23-24)*

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: No hay otro Dios fuera de mí, ni nadie será mi semejante; ante mí se doblará toda rodilla y por mí jurará toda lengua.

PRECES

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada, y digámosle:

¡Ven, Señor, y no tardes más!

Esperamos, alegres, tu venida:

—ven, Señor Jesús.

Tú que existes antes de los tiempos,
—ven y salva a los que viven en el tiempo.

Tú que creaste el mundo y a todos los que en él habitan,
—ven a restaurar la obra de tus manos.

Tú que no despreciaste nuestra naturaleza mortal,
—ven y arráncanos del dominio de la muerte.

Tú que viniste para que tuviéramos vida abundante,
—ven y danos tu vida eterna.

Tú que quieres congregar a todos los hombres en tu reino,
—ven y reúne a cuantos desean contemplar tu rostro.

Padre nuestro.

Oración

Estás viendo, Señor, cómo tu pueblo espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo; concédenos llegar a la Navidad, fiesta de gozo y salvación, y poder celebrarla con alegría desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Antes del día 17 de diciembre: Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosle.

Día 17 de Diciembre: Ant. El Señor está cerca, venid, adorémosle.

(Los días de diciembre tienen preferencia frente al orden semanal de Adviento.)

Laudes

LECTURA BREVE

Ya es hora de despertarnos del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. (*Rm 13,11b-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que has de venir al mundo, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: Juan, habiendo oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos: «¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?»

PRECES

Oremos a Dios Padre, que nos concede la gracia de esperar la revelación de nuestro Señor Jesucristo, y digámosle confiados:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Santifica, Señor, todo nuestro espíritu, alma y cuerpo,
—y guárdanos sin reproche hasta el día de la venida de tu Hijo.

Haz que durante este día caminemos en santidad,
—y llevemos una vida sobria, honrada y religiosa.

Ayúdanos a vestirnos del Señor Jesucristo,
—y a llenarnos del Espíritu Santo.

Haz, Señor, que estemos preparados
—el día de la manifestación gloriosa de tu Hijo.

Padre nuestro.

Oración

Estás viendo, Señor, cómo tu pueblo espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo; concédenos llegar a la Navidad, fiesta de gozo y salvación, y poder celebrarla con alegría desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo. (*Rm 13,13-14a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. (*1Ts 3,12-13*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes. (*Cf. 2Ts 1,6.7.10*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

II Vísperas

LECTURA BREVE

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra alegría sea conocida por todo el mundo. El Señor está cerca. (*Flp 4, 4-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»
«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo: los ciegos ven, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.» Aleluya.

PRECES

Oremos a Jesucristo, nuestro redentor, que es camino, verdad y vida de los hombres, y digámosle:

Ven, Señor, y quédate con nosotros.

Jesús, Hijo del Altísimo, anunciado por el ángel Gabriel a María Virgen,
—ven a reinar para siempre sobre tu pueblo.

Santo de Dios, ante cuya venida el Precursor saltó de gozo en el seno de Isabel,

—ven y alegra al mundo con la gracia de la salvación.

Jesús, Salvador, cuyo nombre el ángel reveló a José,

—ven a salvar al pueblo de sus pecados.

Luz del mundo, a quien esperaban Simeón y todos los justos,

—ven a consolar a tu pueblo.

Sol naciente que nos visitará de lo alto, como profetizó Zacarías,

—ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Padre nuestro.

Oración

Estás viendo, Señor, cómo tu pueblo espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo; concédenos llegar a la Navidad, fiesta de gozo y salvación, y poder celebrarla con alegría desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES III

Laudes

LECTURA BREVE

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. (*Is, 2,3*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Vendrá del cielo el Señor de los ejércitos; en su mano, el honor y el imperio.

PRECES

El Señor Jesucristo, Luz de Luz e Hijo de Dios vivo, nos sacará de las tinieblas en que nos encontramos, para que podamos contemplar su gloria; acudamos, pues, a él y digámosle confiadamente:

Ven, Señor Jesús.

Oh Luz indestructible que vienes a iluminar nuestras tinieblas,
—despierta nuestra fe aletargada.

Haz que andemos con seguridad durante el día,
—guiados por el resplandor de tu claridad.

Concédenos la mansedumbre en todo tiempo,
—y haz que sea notoria a todos los hombres.

Ven a crear la nueva tierra que anhelamos,
—en la que habite la justicia y la paz.

Padre nuestro.

Oración

Escucha nuestra súplica, Señor, e ilumina las tinieblas de nuestro espíritu con la gracia de la venida de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el resto de Israel, los supervivientes de Jacob, se apoyarán sinceramente en el Señor, el Santo de Israel. Un resto volverá, un resto de Jacob, al Dios guerrero. (*Cf. Is 10,20-21*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor de los ejércitos: "Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas. Aquel día, la carga resbalará de tu hombro, arrancarán el yugo de tu cuello." (Cf. *Is 10,24.27*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba?¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Ya está a punto de llegar su hora, sus días no tardarán. El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel. (Cf. *Is 13,22b-14,1a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. (*Flp 3,20b-21*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios miró a su humilde esclava.

PRECES

Oremos al Señor, que vendrá y nos salvará, y digámosle:

Ven, Señor, y sálvanos.

Señor Jesús, ungido del Padre y salvador de los hombres,
—ven pronto y sálvanos.

Tú que viniste al mundo,
—líbranos del pecado del mundo.

Tú que viniste del Padre,
—muéstranos el camino para ir al Padre.

Tú que fuiste concebido por obra del Espíritu Santo,
—renuévanos a nosotros con la fuerza de este mismo Espíritu Santo.

Tú que tomaste carne en el seno de la Virgen María,
—líbranos de la corrupción de la carne.

Acuérdate, Señor, de todos los hombres
—que, desde el comienzo del mundo, esperaron en ti.

Padre nuestro.

Oración

Escucha nuestra súplica, Señor, e ilumina las tinieblas de nuestro espíritu con la gracia de la venida de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

MARTES III

Laudes

LECTURA BREVE

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos. (*Gn 49,10*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: ¡Despierta, despierta, Jerusalén! Desata las correas de tu cuello, Sión cautiva.

PRECES

El Señor, Padre todopoderoso, tenderá otra vez su mano, para rescatar al resto de su pueblo; supliquémosle, pues, confiados:
Venga a nosotros tu reino, Señor.

Concédenos, Señor, dar aquel fruto que pide la conversión,
—para que podamos recibir tu reino que se acerca.

Prepara, Señor, en nuestros corazones, un camino para tu Palabra que ha de venir;
—así tu gloria se manifestará al mundo por medio de nosotros.

Abaja los montes y colinas de nuestro orgullo
—y levanta los valles de nuestros desánimos y de nuestras cobardías.

Destruye los muros del odio que divide a las naciones
—y allana los caminos de la concordia entre los hombres.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, que por medio de tu Hijo nos has transformado en nuevas criaturas, mira con amor esta obra de tus manos y, por la venida de Cristo, tu Unigénito, límpianos de las huellas de nuestra antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. (*Jr 23,5*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia». (*Jr 23,6*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear —oráculo del Señor—. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; y las apacentaré debidamente. (*Ez 34,15-16*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él nos mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarnos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios nos llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel! (*Cf. 1Co 1,7b-9*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Antes de vivir juntos resultó que María esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo. Aleluya.

PRECES

Cristo, Palabra eterna, ha inaugurado un camino nuevo y vivo, a través del velo de su propia carne, para entrar en el santuario. Pidámosle, pues, con humildad:

Ven, Señor, y sálvanos.

Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos,
—ven a revelarnos que somos estirpe tuya.

Tú que no estás lejos de ninguno de nosotros,
—muéstrate en seguida a todos los que te buscan.

Padre de los pobres y consuelo de los afligidos,
—da la libertad a los cautivos y la alegría a los tristes.

Tú que destruyes la muerte y haces brillar la vida,
—líbranos a nosotros y a todos los difuntos de la muerte eterna.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, que por medio de tu Hijo nos has transformado en nuevas criaturas, mira con amor esta obra de tus manos y, por la venida de Cristo, tu Unigénito, límpianos de las huellas de nuestra antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES III

Laudes

LECTURA BREVE

Mirad: la Virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa «Dios-con-nosotros»). Comerá requesón con miel, hasta que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien. (*Is 7,14b-15*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: «Consolad, consolad a mi pueblo», dice vuestro Dios.

PRECES

Cristo, Palabra de Dios, ha querido acampar entre nosotros para que contemplemos su gloria; alegres, pues, con esta esperanza, digamos:
Quédate con nosotros, oh Emmanuel.

Príncipe de la justicia y de la rectitud,
—haz justicia a los pobres y desamparados.

Rey de la paz, que de las espadas forjas arados, y de las lanzas, podaderas,
—convierte nuestras envidias en amor y nuestra hambre de venganza en deseos de perdón.

Tú que no juzgas por apariencias,
—discierne quiénes son los que realmente te pertenecen.

Cuando vengas en una nube con gran poder y gloria,
—haz que nos podamos mantener en pie delante de ti.

Padre nuestro.

Oración

Concédenos, Dios todopoderoso, que la fiesta ya cercana del nacimiento de tu Hijo nos reconforte en esta vida y nos obtenga la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; sólo el Señor será ensalzado aquel día. (*Cf. Is 2,11*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. (*Is 12,2*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Dios mío, por tu honor. Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu nombre. (*Dn 9,19*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

No juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios. (1Co 4,5)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Señor, tú eres el que esperamos, el que ha de venir para salvar a tu pueblo.

PRECES

Invoquemos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo para que nos trajera una paz sin límites, y digámosle:

Venga a nosotros tu reino, Señor.

Mira, Padre santo, a tu Iglesia

—y ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó.

Oh Señor, siempre fiel a tus promesas, acuérdate de los hijos de Abrahán

—y cumple las promesas que hiciste a sus padres.

Mira, Dios de clemencia, a los paganos, y llámalos, por tu misericordia,

—para que también ellos te alaben y glorifiquen.

Visita, Pastor eterno, las ovejas de tu rebaño

—y reúnelas a todas en tus verdes praderas.

Acuérdate también de los que han salido de este mundo en paz

—y recíbelos en el reino de tu Hijo.

Padre nuestro.

Oración

Concédenos, Dios todopoderoso, que la fiesta ya cercana del nacimiento de tu Hijo nos reconforte en esta vida y nos obtenga la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES III

Laudes

LECTURA BREVE

Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad al Justo; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. *(Is 45,8)*

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Despierta, despierta; revístete de fuerza, brazo del Señor.

PRECES

Invoquemos confiados a Cristo, fuerza y sabiduría de Dios, cuyo gozo es estar con los hijos de los hombres, y digámosle:
Quédate junto a nosotros, Señor.

Señor Jesucristo, que nos has llamado al reino de tu luz,
—haz que nuestra vida sea agradable a Dios Padre.

Tú que, desconocido por el mundo, has acampado entre nosotros,
—manifiesta tu rostro a todos los hombres.

Tú que estás más cerca de nosotros que nosotros mismos,
—fortalece nuestros corazones con la esperanza de salvación.

Tú que eres la fuente de toda santidad,
—consérvanos santos y sin tacha hasta el día de tu venida.

Padre nuestro.

Oración

Somos siervos indignos de ti, Señor, y estamos afligidos por nuestros pecados; haznos encontrar la alegría en la venida salvadora de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

El jefe de Israel, en pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra; y éste será nuestra paz. *(Mi 5,3-4a)*

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Todavía un poco más, y agitaré cielo y tierra, mar y continentes. La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero; y en éste sitio daré la paz —oráculo del Señor de los ejércitos—. *(Ag 2,6.9)*

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

A los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia que lleva la salud en las alas; vosotros saldréis saltando como terneros del establo —dice el Señor de los ejércitos—. *(Mi 3,20)*

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. Mirad que el juez está ya a la puerta. *(St 5,7-8.9b)*

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos.
Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria la Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Festejad a Jerusalén, gozad con ella siempre, todos los que la amáis.

PRECES

Imploremos a Cristo, luz resplandeciente, que prometieron los profetas a los que habitan en tierra de sombras, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Cristo, Palabra de Dios, que en el principio creaste todas las cosas, y en la etapa final del mundo tomaste nuestra naturaleza humana,
—ven y arráncanos de la muerte.

Luz verdadera que alumbra a todo hombre,
—ven y disipa las tinieblas de nuestra ignorancia.

Hijo único que estás en el seno del Padre,
—ven y danos a conocer el amor de Dios.

Cristo Jesús, que viniste a nosotros como Hijo del hombre,
—concede a cuantos te reciben el poder de ser hijos de Dios.

Tú que abres las puertas de todas las cárceles,
—admite en el festín de tus bodas a cuantos aguardan a la puerta.

Padre nuestro.

Oración

Somos siervos indignos de ti, Señor, y estamos afligidos por nuestros pecados; haznos encontrar la alegría en la venida salvadora de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

VIERNES III

Laudes

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor: «Saldrá de Jacob un príncipe, su señor saldrá de en medio de él; me lo acercaré y se llegará a mí; vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.» (*Jr 30,21ab.22*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar.

PRECES

Por medio de su Hijo, Dios ha manifestado su gloria a los hombres; démosle gracias con gozo, diciendo:

Glorificado sea tu nombre, Señor.

Señor, haz que sepamos acogernos mutuamente,
—como Cristo nos acogió a nosotros para dar gloria a Dios.

Cólmanos de alegría y paz en nuestra fe,
—para que rebosemos de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo.

Con tu bondad y tu inmensa compasión, ven, Señor, en ayuda de todos,
—y sal al encuentro de los que te desean aun sin saberlo.

Tú que llamas y santificas a los que eliges,
—llévanos a nosotros, pecadores, a tu felicidad y corónanos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Que tu gracia, Señor, nos disponga y nos acompañe siempre; así los que anhelamos vivamente la venida de tu Hijo, a su llegada encontraremos auxilio para el tiempo presente y para la vida futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza. Me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón.» (*Jr 29,11.13*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas.» (*Jr 30,18*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

No te acuerdes de los delitos de nuestros padres; acuérdate hoy de tu mano y de tu nombre. Porque tú eres el Señor, Dios nuestro. (*Ba 3,5-6a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. (*2P 3,8b-9*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Éste es el testimonio de Juan: «El que viene detrás de mí existía antes que yo.»

PRECES

Invoquemos confiados a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, y digámosle:

Favorécenos, Señor, por tu bondad.

Buen Pastor del rebaño de Dios,
—ven a reunir a todos los hombres en tu Iglesia.

Ayuda, Señor, a los pastores, de tu pueblo peregrino,
—para que apacienten sin desfallecer a tu grey hasta que vuelvas.

Escoge de entre nosotros pregoneros de tu palabra,
—para que anuncien tu Evangelio hasta los confines del mundo.

Ten compasión de los que en su trabajo desfallecen a mitad del camino;
—haz que encuentren un amigo que los levante.

Muestra tu gloria en el gozo de tu reino
—a los que en este destierro escucharon tu voz.

Padre nuestro.

Oración

Que tu gracia, Señor, nos disponga y nos acompañe siempre; así los que anhelamos vivamente la venida de tu Hijo, a su llegada encontraremos auxilio para el tiempo presente y para la vida futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

DOMINGO IV DE ADVIENTO

Semana IV del Salterio

I Vísperas

LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.
(1Ts 5,23-24)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: La del día correspondiente del mes de diciembre.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que nació de la Virgen María, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Hijo unigénito de Dios, que has de venir al mundo como mensajero de la alianza,

—haz que el mundo te reciba y te reconozca.

Tú que, engendrado en el seno del Padre, quisiste hacerte hombre en el seno de María,
—líbranos de la corrupción de la carne.

Tú que, siendo la vida, quisiste experimentar la muerte,
—no permitas que la muerte pueda dañar a tu pueblo.

Tú que, en el día del juicio, traerás contigo la recompensa,
—haz que tu amor sea entonces nuestro premio.

Señor Jesucristo, que por tu muerte socorriste a los muertos,
—escucha las súplicas que te dirigimos por nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Antes del día 24 de diciembre: Ant. El Señor está cerca, venid, adorémosle.

Día 24 de diciembre: Ant. Hoy sabréis que viene el Señor, y mañana contemplaréis su gloria.

Laudes

LECTURA BREVE

Ya es hora de despertarnos del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. (*Rm 13,11b-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que has de venir al mundo, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: La del día correspondiente del mes de diciembre.

PRECES

Roguemos, hermanos, al Señor Jesús, juez de vivos y muertos, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que viniste a salvar a los pecadores,
—líbranos de caer en la tentación.

Tú que vendrás con gloria para juzgar a tu pueblo,
—muestra en nosotros tu poder salvador.

Ayúdanos a cumplir con fortaleza de espíritu los preceptos de tu ley,
—para que podamos esperar tu venida sin temor.

Tú que eres bendito por los siglos,
—concédenos, por tu misericordia, que, llevando ya desde ahora una vida sobria y religiosa, esperemos con gozo tu gloriosa aparición.

Padre nuestro.

Oración

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo. (*Rm 13,13-14a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. (*1Ts 3,12-13*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes. (*Cf. 2Ts 1,6.7.10*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

II Vísperas

LECTURA BREVE

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. (*Flp 4,4-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, *Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. *Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: La del día correspondiente del mes de diciembre.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que viene a salvar a todos los hombres,
y digámosle confiadamente:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la Encarnación manifestaste al mundo
la gloria de tu divinidad,
—vivifica al mundo con tu venida.

Tú que participaste de nuestra debilidad,
—concédenos tu misericordia.

Tú que viniste humildemente para salvar al mundo de sus pecados,
—cuando vuelvas de nuevo con gloria y majestad, absuélvenos de todas las
culpas.

Tú que lo gobiernas todo con tu poder,
—ayúdanos, por tu bondad, a alcanzar la herencia eterna.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
—alegra con la visión de tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por tu pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

II. TEXTOS COMUNES PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO DESDE EL DIA 17 DE DICIEMBRE

Vísperas

HIMNO

I

Alegría de nieve
por los caminos.
Todo espera la gracia
del Bien Nacido.

En desgracia los hombres,
dura la tierra.
Cuanta más nieve cae,
más cielo cerca.

La tierra tan dormida
ya se despierta.
Y hasta el hombre más muerto
se despereza.

Ya los montes se allanan
y las colinas,
y el corazón del hombre
vuelve a la vida. Amén.

II

Ven, ven, Señor, no tardes.
Ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,
el mundo, sin paz, no ve;
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas tú. Amén.

III

Éste es el tiempo en que llegas,
Esposo, tan de repente,
que invitas a los que velan
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro
doncellas con ramos verdes
y lámparas que guardaron
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias
las puertas de tu banquete!
¡Y cómo lloran a oscuras
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,
Esposo, por si vinieras,
y está el corazón velando,
mientras los ojos se duermen.

Danos un puesto a tu mesa,
Amor que a la noche vienes,
antes que la noche acabe
y que la puerta se cierre. Amén.

Invitatorio

Antes del día 24 de diciembre: Ant. El Señor está cerca, venid, adorémosle.

Día 24 de diciembre: Ant. Hoy sabréis que viene el Señor, y mañana contemplaréis su gloria.

Laudes

HIMNO

I

Ya muy cercano, Emmanuel,
hoy te presente Israel,
que en triste exilio vive ahora
y redención de ti implora.

Ven ya, del cielo resplandor,
Sabiduría del Señor,
pues con tu luz, que el mundo ansía,
nos llegará nueva alegría.

Llegando estás, Dios y Señor,
del Sinaí legislador,
que la ley santa promulgaste
y tu poder allí mostraste.

Ven, Vara santa de Jesé,
contigo el pueblo a lo que fue
volver espera, pues aún gime
bajo el cruel yugo que lo oprime.

Ven, Llave de David, que al fin
el cielo abriste al hombre ruin
que hoy puede andar, libre su vía,
con la esperanza del gran día.

Aurora tú eres que, al nacer,
nos trae nuevo amanecer,
y, con tu luz, viva esperanza
el corazón del hombre alcanza.

Rey de la gloria, tu poder
al enemigo ha de vencer,
y, al ayudar nuestra flaqueza,
se manifiesta tu grandeza. Amén.

II

¡Cielos, lloved vuestra justicia!
¡Ábrete, tierra!
¡Haz germinar al Salvador!

Oh Señor, Pastor de la casa de Israel,
que conduces a tu pueblo,
ven a rescatarnos por el poder de tu brazo.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Sabiduría, salida de la boca del Padre,
anunciada por profetas,
ven a enseñarnos el camino de la salvación.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Hijo de David, estandarte de los pueblos y los reyes,
a quien clama el mundo entero,
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Llave de David y Cetro de la casa de Israel,
tú que reinas sobre el mundo,
ven a libertar a los que en tinieblas te esperan.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Sol naciente, esplendor de la luz eterna
y sol de justicia,
Ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Rey de las naciones y Piedra angular de la Iglesia,
tú que unes a los pueblos,
ven a libertar a los hombres que has creado.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Emmanuel, nuestro rey, salvador de las naciones,
esperanza de los pueblos,
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

III

La pena que la tierra soportaba,
a causa del pecado, se ha trocado
en el canto que brota jubiloso,
en labios de María pronunciado.

El sí de las promesas ha llegado,
la alianza se cumple, poderosa,
el Verbo eterno baja de los cielos,
con nuestra débil carne se desposa.

¡Oh misterio que sólo la fe alcanza!,
María es el nuevo templo de la gloria,
rocío matinal, nube que pasa,
luz nueva en su presencia misteriosa.

A Dios sea la gloria eternamente,
y al Hijo suyo amado, Jesucristo,
el que quiso nacer para nosotros
para darnos su Espíritu divino. Amén.

17 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. (*Is 11,1-3a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Sabed que está cerca el reino de Dios; os aseguro que no tardará.

PRECES

Oremos a Dios Padre, que trazó desde antiguo un plan de salvación para su pueblo, y digámosle:
Guarda a tu pueblo, Señor.

Oh Dios, que prometiste a tu pueblo un vástago que haría justicia,
—vela por la santidad de tu Iglesia.

Inclina, oh Dios, el corazón de los hombres a tu palabra
—y afianza la santidad de tus fieles.

Por tu espíritu consérvanos en el amor,
—para que podamos recibir la misericordia de tu Hijo que se acerca.

Haz que nos mantengamos firmes, Dios de clemencia,
—hasta el día de la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Padre nuestro.

Oración

Dios, creador y restaurador del hombre, que has querido que tu Hijo, Palabra eterna, se encarnase en el seno de María, siempre Virgen, escucha nuestras súplicas, y que Cristo, tu Unigénito, hecho hombre por nosotros, se digne hacernos partícipes de tu condición divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. *(Is 4,2)*

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. *(Is 4,3)*

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. *(Is 61,11)*

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas. (1Ts 5,23-24)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, * Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. * Tu misericordia. Gloria al padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad, ven y muéstranos el camino de la salvación.

PRECES

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada, y digámosle:

¡Ven, Señor, y no tardes más!

Esperamos, alegres, tu venida:

—ven, Señor Jesús.

Tú que existes antes de los tiempos,

—ven y salva a los que viven en el tiempo.

Tú que creaste el mundo y a todos los que en él habitan,

—ven a restaurar la obra de tus manos.

Tú que no despreciaste nuestra naturaleza mortal,

—ven y arráncanos del dominio de la muerte.

Tú que viniste para que tuviéramos vida abundante,

—ven y danos tu vida eterna.

Tú que quieres congregar a todos los hombres en tu reino,

—ven y reúne a cuantos desean contemplar tu rostro.

Padre nuestro.

Oración

Dios, creador y restaurador del hombre, que has querido que tu Hijo, Palabra eterna, se encarnase en el seno de María, siempre Virgen, escucha nuestras súplicas, y que Cristo, tu Unigénito, hecho hombre por nosotros, se digne hacernos partícipes de su condición divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

18 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Ya es hora de despertarnos del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. (*Rm 13,11b-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén,* Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. *Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: No dejéis de velar: pronto llegará el Señor, nuestro Dios.

PRECES

Roguemos, hermanos, al Señor Jesús, juez de vivos y muertos, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que viniste a salvar a los pecadores,
—líbranos de caer en la tentación.

Tú que vendrás con gloria para juzgar a tu pueblo,
—muestra en nosotros tu poder salvador.

Ayúdanos a cumplir con fortaleza de espíritu los preceptos de tu ley,
—para que podamos esperar tu venida sin temor.

Tú que eres bendito por los siglos,
—concédenos por tu misericordia, que, llevando ya desde ahora una vida sobria y religiosa, esperemos con gozo tu gloriosa aparición.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor, a los que vivimos oprimidos por la antigua esclavitud del pecado ser liberados por el nuevo y esperado nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo. (*Rm 13,13-14a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre. (*1Ts 3,12-13*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes. (*Cf. 2Ts 1,6.7.10*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. (*Flp 4,4-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Muéstranos, Señor, *Tu misericordia. Muéstranos.

V/. Danos tu salvación. *Tu misericordia. Gloria al Padre. Muéstranos.

Magnificat, ant.: Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley, ven a librarnos con el poder de tu brazo.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que viene a salvar a todos los hombres, y digámosle confiadamente:
Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la encarnación manifestaste al mundo la gloria de tu divinidad,
—vivifica al mundo con tu venida.

Tú que participaste de nuestra debilidad,
—concédenos tu misericordia.

Tú que viniste humildemente para salvar al mundo de sus pecados,
—cuando vuelvas de nuevo con gloria y majestad, absuélvenos de todas las culpas.

Tú que lo gobiernas todo con tu poder,
—ayúdanos, por tu bondad, a alcanzar la herencia eterna.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
—alegra con la visión de tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor, a los que vivimos oprimidos por la antigua esclavitud del pecado ser liberados por el nuevo y esperado nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

19 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. *(Is, 2,3)*

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: El Salvador del mundo aparecerá como el sol naciente, y como la lluvia que empapa la tierra descenderá al seno de la Virgen. Aleluya.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el redentor, que viene a librar del poder de la muerte a los que se convierten a él, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Que al anunciar tu venida, Señor,
—nuestro corazón se siente libre de toda vanidad.

Que la Iglesia, que tú fundaste,
—glorifique, Señor, tu nombre por todo el mundo.

Que tu ley, Señor, sea luz para nuestros ojos
—y sirva de protección a los pueblos que confiesan tu nombre.

Tú que por la Iglesia nos anuncias el gozo de tu venida,
—concédenos también el deseo de recibirte.

Padre nuestro.

Oración

Dios y Señor nuestro, que en el parto de la Virgen María has querido revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, asístenos con tu gracia, para que proclamemos con fe íntegra y celebremos con piedad sincera el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el resto de Israel, los supervivientes de Jacob, se apoyarán sinceramente en el Señor, el Santo de Israel. Un resto volverá, un resto de Jacob, al Dios guerrero. (*Cf. Is 10,20-21*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor de los ejércitos: «Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas. Aquel día, la carga resbalará de tu hombro, arrancarán el yugo de tu cuello.» (*Cf. Is 10,24.27*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Ya está a punto de llegar su hora, sus días no tardarán. El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel. (*Cf. Is 13,22b-14,1a*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. (*Flp 3,20b-21*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos.
Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a librarnos, no tardes más.

PRECES

Supliquemos, hermanos, a Cristo, juez de vivos y muertos, y digámosle confiados:

Ven, Señor Jesús.

Haz, Señor, que tu justicia, que pregonan los cielos, también la reconozca el mundo,

—para que tu gloria habite en nuestra tierra.

Tú que por nosotros quisiste ser débil en tu humanidad,

—fortalece a los hombres con la fuerza de tu divinidad.

Ven, Señor, y con la luz de tu palabra

—ilumina a los que viven sumergidos en las tinieblas de la ignorancia.

Tú que con tu humillación borraste nuestros pecados,

—por tu glorificación llévanos a la felicidad eterna.

Tú que vendrás a juzgar al mundo con gloria y majestad,

—lleva a nuestros hermanos difuntos al reino de los cielos.

Padre nuestro.

Oración

Dios y Señor nuestro, que en el parto de la Virgen María has querido revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, asístenos con tu gracia, para que proclamemos con fe íntegra y celebremos con piedad sincera el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

20 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos. (*Gn 49,10*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: El ángel Gabriel fue enviado a María Virgen, desposada con José.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, luz que alumbra a todo hombre, y digámosle con gozo:

Ven, Señor Jesús.

Que la luz de tu presencia disipe, Señor, nuestras tinieblas
—y nos haga dignos de recibir tus dones.

Sálvanos, Señor, Dios nuestro,
—y durante todo el día daremos gracias a tu santo nombre.

Enciende nuestros corazones en tu amor,
—para que deseemos ardientemente tu venida y anhelemos vivir íntimamente unidos a ti.

Tú que quisiste experimentar nuestras dolencias,
—socorre a los enfermos y a los que morirán en el día de hoy.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos, siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. (*Jr 23,5*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia». (*Jr 23,6*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear —oráculo del Señor—. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; y las apacentaré debidamente. (*Ez 34,15-16*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él nos mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarnos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios nos llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel! (*Cf. 1Co 1,7b-9*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel, que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir, ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, nuestro Señor y nuestro Redentor, que vendrá con gloria al fin de los tiempos, y digámosle:
Ven, Señor Jesús.

Señor y Redentor nuestro, que al nacer en la carne nos libraste del yugo de la ley,
—completa en nosotros los beneficios de tu amor.

Tú que tomaste de nuestra humanidad todo lo que no repugnaba a tu divinidad,
—danos de tu naturaleza los dones de los que la nuestra está sedienta.

Con tu presencia de cumplimiento a nuestros deseos,
—y con la fuerza de tu amor inflama nuestros corazones.

Danos la gracia de alegrarnos contigo en la gloria,
—pues ya en este mundo nuestra fe sincera te confiesa.

Derrama, Señor, el rocío de tu amor
—sobre las almas de todos los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos, siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

21 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Mirad: la Virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa «Dios-con-nosotros»). Comerá requesón con miel, hasta que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien. (*Is 7,14b-15*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: No temáis, dentro de cinco días vendrá a vosotros el Señor.

PRECES

Oremos, hermanos, a nuestro Señor Jesucristo, que en su misericordia nos visita, y digámosle con insistencia:

Ven, Señor Jesús.

Tú que viniste del seno del Padre para revestirte de nuestra carne mortal,
—libra de toda corrupción a nuestra naturaleza caída.

Tú que cuando vengas al final de los tiempos aparecerás glorioso entre tus elegidos,

—al venir ahora muéstrate clemente y compasivo con los pecadores.

Nuestra gloria, oh Cristo, es alabarte;

—visítanos, pues, con tu salvación.

Tú que por la fe nos has llevado a la luz,

—haz que te agrademos también con nuestras obras.

Padre nuestro.

Oración

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, alegre por la venida de tu Hijo en carne mortal, y haz que cuando vuelva en su gloria, al final de los tiempos, podamos alegrarnos de escuchar de sus labios la invitación a poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; sólo el Señor será ensalzado aquel día. (*Cf. Is 2,11*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. (*Is 12,2*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Dios mío, por tu honor. Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu nombre. (*Dn 9,19*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

No juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá la alabanza de Dios. (*1Co 4,5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Oh Sol que naces de lo alto, Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia, ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

PRECES

Roguemos, amados hermanos, a Jesucristo, que nos salvó de la tiniebla de nuestros pecados, y con humildad invoquémosle, diciendo:

Ven, Señor Jesús.

Congrega, Señor, a todos los pueblos de la tierra
—y establece con todos tu alianza eterna.

Cordero de Dios, que viniste para quitar el pecado del mundo,
—purifícanos de nuestras faltas y pecados.

Tú que viniste a salvar lo que se había perdido,
—ven de nuevo para que no perezcan los que salvaste.

Cuando vengas, danos parte en tu gozo eterno,
—pues ya desde ahora en ti hemos puesto nuestra fe.

Tú que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos,
—recibe, entre tus elegidos, a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, alegre por la venida de tu Hijo en carne mortal, y haz que cuando vuelva en su gloria, al final de los tiempos, podamos alegrarnos de escuchar de sus labios la invitación a poseer el reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

22 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad al Justo; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. (*Is 45,8*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Aleluya.

PRECES

Imploremos, hermanos, a Dios Padre, que ha enviado a su Hijo para salvar al mundo, y digámosle suplicantes:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Padre lleno de amor, no permitas que nuestra vida y nuestras obras rechacen a Cristo, tu enviado,

—pues nuestra lengua lo proclama con fe plena.

Tú que enviaste a tu Hijo para salvación de los hombres,

—aleja de nuestra nación y del mundo entero toda desgracia y todo dolor.

Que la tierra entera, que se alegra por la venida de tu Hijo,

—experimente más aún el júbilo de poseerte plenamente.

Concédenos, por tu misericordia, llevar ya desde ahora una vida sobria y religiosa,

—mientras aguardamos la dichosa esperanza, la aparición gloriosa de Jesucristo.

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios, que con la venida de tu Hijo has querido redimir al hombre sentenciado a muerte, concede a los que van a adorarlo, hecho niño en Belén, participar de los bienes de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

El jefe de Israel, en pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra; y éste será nuestra paz. (*Mi 5,3-4a*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Todavía un poco más, y agitaré cielo y tierra, mar y continentes. La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero; y en éste sitio daré la paz —oráculo del Señor de los ejércitos—. (*Ag 2,6.9*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

A los que honran mi nombre los iluminaré un sol de justicia que lleva la salud en las alas; vosotros saldréis saltando como terneros del establo —dice el Señor de los ejércitos—. (*Mi 3,20*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. Mirad que el juez está ya a la puerta. (*St 5,7-8.9b*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que por nosotros se despojó de su rango, y digámosle confiados:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesús, que con tu encarnación has salvado al mundo,
—purifica nuestras almas y nuestros cuerpos de todo pecado.

No permitas que aquellos a quienes llamas hermanos por tu encarnación
—se alejen de ti por el pecado.

No permitas que aquellos a quienes has salvado con tu venida
—merezcan ser castigados en el día de tu juicio.

Cristo Jesús, que nunca alejas de nosotros tu bondad y tu amor,
—haz que alcancemos la corona inmarcesible de gloria.

Te encomendamos, Señor, a nuestros hermanos que han sido separados temporalmente de su cuerpo;
—haz que, muertos para el mundo, vivan eternamente para ti.

Padre nuestro.

Oración

Señor Dios, que con la venida de tu Hijo has querido redimir al hombre sentenciado a muerte, concede a los que van a adorarlo, hecho niño en Belén, participar de los bienes de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE DICIEMBRE

Laudes

LECTURA BREVE

Esto dice el Señor: «Saldrá de Jacob un príncipe, su señor saldrá de en medio de él; y yo seré vuestro Dios.» (*Jr 30,21.22*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Sobre ti, Jerusalén, * Amanecerá el Señor. Sobre ti.

V/. Su gloria aparecerá sobre ti. * Amanecerá el Señor. Gloria al Padre. Sobre ti.

Benedictus, ant.: Se ha cumplido ya todo lo que el ángel dijo de la Virgen María.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, nuestro redentor, que ha venido para darnos la justificación, y digámosle con júbilo:

Ven, Señor Jesús.

Señor, cuya venida en la carne anunciaron los profetas,
—haz germinar en nosotros la semilla de las virtudes.

Concede a los que anunciamos al mundo tu salvación
—que la encontremos también en ti.

Tú que viniste a librar a los oprimidos,
—cura las dolencias de los que sufren.

Tú que reconciliaste al mundo con Dios en tu primera venida,
—absuélvenos de toda condenación cuando vengas como juez.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, al acercarnos a las fiestas de Navidad, te pedimos que tu Hijo, que se encarnó en las entrañas de la Virgen María y quiso vivir entre nosotros, nos haga partícipes de la abundancia de su misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza. Me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón.» (*Jr 29,11.13*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

Así dice el Señor: «Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas.» (*Jr 30,18*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

No te acuerdes de los delitos de nuestros padres; acuérdate hoy de tu mano y de tu nombre. Porque tú eres el Señor, Dios nuestro. (Ba 3,5-6a)

V/. Ven, Señor, y no tardes.

R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

Vísperas

LECTURA BREVE

Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. (2P 3,8b-9)

RESPONSORIO BREVE

R/. Despierta tu poder y ven a salvarnos, * Señor Dios de los ejércitos. Despierta.

V/. Que brille tu rostro y nos salve. * Señor Dios de los ejércitos. Gloria al Padre. Despierta.

Magnificat, ant.: Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos, ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, que viene a dar la Buena Noticia a los pobres, y digámosle:

Manifiesta, Señor, tu gloria a los hombres.

Manifiéstate, Señor, a todos los que no te conocen
—para que también ellos vean tu salvación.

Que tu nombre, Señor, se anuncie hasta el confín de la tierra
—y que todos los hombres descubran el camino que conduce a ti.

Tú que viniste por vez primera para salvar al mundo,
—ven de nuevo para salvar a los que en ti creen.

Aquella libertad que tu venida dio a los redimidos,
—consévala, Señor, con tu poder, y defiéndela siempre.

Tú que ya viniste en la carne y vendrás de nuevo a juzgar al mundo,
—da en tu venida el premio eterno a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, al acercarnos a las fiestas de Navidad, te pedimos que tu Hijo, que se encarnó en las entrañas de la Virgen María y quiso vivir entre nosotros, nos haga partícipes de la abundancia de su misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

24 DE DICIEMBRE

Invitatorio

Ant. Hoy sabréis que viene el Señor, y mañana contemplaréis su gloria.

Laudes

Ant. 1. Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá; pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo de Israel.

Ant. 2. Levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Ant. 3. «Mañana será el día de vuestra salvación», dice el Señor, Dios de los ejércitos.

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. (*Is 11,1-3a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Mañana * Quedará borrada la iniquidad de la tierra. Mañana.

V/. Y sobre nosotros reinará el Salvador del mundo. * Quedará borrada la iniquidad de la tierra. Gloria al Padre. Mañana.

Benedictus, ant.: A María le llegó el tiempo de dar a luz a su Hijo primogénito.

PRECES

Oremos, hermanos, con todo nuestro espíritu a Cristo redentor, que vendrá con gran poder y gloria, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que vendrás con poder desde el cielo,
—mira nuestra pequeñez y haznos dignos de tus dones.

Tú que viniste a anunciar la Buena Noticia a los hombres,
—danos fuerza para que también nosotros anunciemos el Evangelio a nuestros hermanos.

Tú que desde el trono del Padre todo lo gobiernas,
—haz que aguardemos con alegría la dicha que esperamos, tu aparición gloriosa.

Consuela, Señor, con los dones de tu divinidad,
—a los que anhelamos la gracia de tu venida.

Padre nuestro.

Oración

Apresúrate, Señor Jesús, y no tardes, para que tu venida consuele y fortalezca a los que esperan todo de tu amor. Tú que vives y reinas.

Hora intermedia

Tercia

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería de la Virgen María.

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. (*Is 4,2*)

V/. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R/. Los reyes del mundo, tu gloria.

Sexta

Ant. El ángel Gabriel dijo a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.»

LECTURA BREVE

A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. (*Is 4,3*)

V/. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.
R/. Visítanos con tu salvación.

Nona

Ant. Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

LECTURA BREVE

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.
(*Is 61,11*)

V/. Ven, Señor, y no tardes.
R/. Perdona los pecados de tu pueblo.

TIEMPO DE NAVIDAD

I. TEXTOS COMUNES

PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD

HASTA LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA

Vísperas

HIMNO

I

Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle! Amén.

II

De un Dios que se encarnó muestra el misterio
la luz de Navidad.
Comienza hoy, Jesús, tu nuevo imperio
de amor y de verdad.

El Padre eterno te engendró en su mente
desde la eternidad,
y antes que el mundo, ya eternamente,
fue tu natividad.

La plenitud del tiempo está cumplida;
rocío bienhechor
baja del cielo, trae nueva vida
al mundo pecador.

¡Oh santa noche! Hoy Cristo nacía
en mísero portal;
Hijo de Dios, recibe de María
la carne del mortal.

Señor Jesús, el hombre en este suelo
cantar quiere tu amor,
y, junto con los ángeles del cielo,
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María
es nuestra redención;
cielos y tierra con su abrazo unía
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe
su luz el porvenir;
Ángel del gran Consejo, por ti vive
cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,
y de ambos al Amor.
Contigo al mundo llega la esperanza;
a ti gloria y honor. Amén.

III

No la debemos dormir
la noche santa,
no la debemos dormir.

La Virgen a solas piensa
que hará
cuando al Rey de luz inmensa
parirá,
si de su divina esencia
temblará,
o qué le podrá decir.

No la debemos dormir
la noche santa,
no la debemos dormir. Amén.

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

I

Entonad los aires
con voz celestial:
«Dios niño ha nacido
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores
en sombras al Sol,
que niño ha nacido,
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,
al hombre salvó.
Un niño ha nacido,
ha nacido Dios. Amén.

II

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal,
ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.
¡Gran merced fue en aquel día
la que el hombre recibió!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío
la que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén.

25 DE DICIEMBRE

NATIVIDAD DEL SEÑOR

Solemnidad

I Vísperas

HIMNO

Hoy grande gozo en el cielo
todos hacen,
porque en un barrio del suelo
nace Dios.
¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Mas no nace solamente
en Belén,
nace donde hay un caliente
corazón.
¡Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Nace en mí, nace en cualquiera,
si hay amor;
nace donde hay verdadera
comprensión.
¡Qué gran gozo y alegría
tiene Dios! Amén.

SALMODIA

Ant. 1. El Rey de la paz ha sido glorificado, y toda la tierra desea contemplar su rostro.

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad del nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Ant. El Rey de la paz ha sido glorificado, y toda la tierra desea contemplar su rostro.

Ant. 2. Envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz.

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén:
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Ant. Envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz.

Ant. 3. El que era la Palabra substancial del Padre, engendrado antes del tiempo, hoy se ha despojado de su rango haciéndose carne por nosotros.

Cántico (Flp 2,6-11)

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Ant. El que era la Palabra substancial del Padre, engendrado antes del tiempo, se ha despojado de su rango haciéndose carne por nosotros.

LECTURA BREVE

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. (*Ga 4,4-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Hoy * Sabréis que viene el Señor. Hoy.

V/. Y mañana veréis su gloria. * Sabréis. Gloria al Padre. Hoy.

Magnificat, ant.: Cuando salga el sol, veréis al Rey de reyes, que viene del Padre, como el esposo sale de su cámara nupcial.

PRECES

Adoremos a Cristo, que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente, diciendo:

Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,

—haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

Tú que asumiste las debilidades de los hombres,

—dínate ser luz para los ciegos, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

Tú que naciste pobre y humilde,

—mira con amor a los pobres y dínate consolarlos.

Tú que por tu nacimiento terreno anuncias a todos la alegría de una vida sin fin,

—alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento eterno.

Tú que descendiste al mundo para que los hombres pudieran ascender al cielo,
—admite en tu gloria a todos los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Señor y Dios nuestro, que cada año nos alegras con la fiesta esperanzadora de nuestra redención, concédenos que así como ahora acogemos gozosos a tu Hijo como redentor, lo recibamos también confiados cuando venga como juez. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Hermanos, Dios ha nacido
sobre un pesebre. Aleluya.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

Desde su cielo ha traído
mil alas hasta su cuna.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

Hoy mueren todos los odios
y renacen las ternuras.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

El corazón más perdido
ya sabe que alguien le busca.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.»

El cielo ya no está solo,
la tierra ya no está a oscuras.
Hermanos, cantad conmigo:
«Gloria a Dios en las alturas.» Amén.

Ant. 1. «¿A quién habéis visto, pastores? Hablad, contádnoslo. ¿Quién se ha aparecido en la tierra?» «Hemos visto al recién nacido y a los coros de ángeles alabando al Señor.» Aleluya.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I del Salterio.

Ant. 2. El ángel dijo a los pastores: «Os anuncio una gran alegría: hoy os ha nacido el Salvador del mundo.» Aleluya.

Ant. 3. Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.

LECTURA BREVE

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. (*Hb 1,1-2*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Aleluya.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:
Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida.

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra,
—alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.

Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios,
—haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres,
—conserva nuestras vidas en tu paz.

Señor, tú que viniste para ser la vida verdadera que nos diera el fruto de vida,
—haz que permanezcamos siempre en ti y demos fruto abundante.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la luz de tu Palabra hecha carne, que resplandezca en nuestras obras la fe que haces brillar en nuestro espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

SALMODIA

Antífona

Tercia: José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

Sexta: María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Nona: Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

Salmo 18 B (8-15)

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
La norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila.

Aunque tu siervo vigila
para guardarlos con cuidado,
¿quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado.

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, redentor mío.

Salmo 46

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
él nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor; al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo de Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

Salmo 47

Grande es el Señor y muy digno de alabanza
en la ciudad de nuestro Dios,
su monte santo, altura hermosa,
alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo,
ciudad del gran rey;
entre sus palacios,
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron
para atacarla juntos;
pero, al verla, quedaron aterrados
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor
y dolores como de parto;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad del Señor de los ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia
en medio de tu templo:
como tu renombre, oh Dios, tu alabanza
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:
el monte Sión se alegra,
las ciudades de Judá se gozan
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión,
contando sus torreones;
fijaos en sus baluartes,
observad sus palacios,

para poder decirle a la próxima generación:
«Éste es el Señor, nuestro Dios.»
Él nos guiará por siempre jamás.

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa. (*Tt 2,11-12*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad en favor de la casa de Israel. Aleluya.

Oración

Oh Dios que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquel que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. (*1Jn 4,9*)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Dios envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. (*Hch 10,36*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

II Vísperas

HIMNO

Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle! Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora.

Salmo 109, 1-5.7

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

Ant. Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora.

Ant. 2. Del Señor viene la misericordia y la redención copiosa.

Salmo 129

Desde lo hondo a ti grito, Señor;

Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,

¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,

espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y Él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

Ant. Del Señor viene la misericordia y la redención copiosa.

Ant. 3. En el principio, antes de los siglos, la Palabra era Dios, y hoy esta Palabra ha nacido como Salvador del mundo.

Cántico (Col 1, 12-20)

Damos gracias a Dios Padre,
que nos ha hecho capaces de compartir
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,
y nos ha trasladado al reino de tu Hijo querido,
por cuya sangre hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque por medio de él
fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:
los del cielo y los de la tierra,
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Ant. En el principio, antes de los siglos, la Palabra era Dios, y hoy esta Palabra ha nacido como Salvador del mundo.

LECTURA BREVE

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. (1Jn 1,1-3)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Hoy ha nacido Jesucristo; hoy ha aparecido el Salvador; hoy en la tierra cantan los ángeles, se alegran los arcángeles; hoy saltan de gozo los justos, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo.» Aleluya.

PRECES

Aclamemos alegres a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra, y supliquémosle, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, traiga la paz a todos los hombres.

Tú que con el misterio de Navidad consuelas a la Iglesia,
—cólmalala también de todos tus bienes.

Tú que has venido como pastor supremo y guardián de nuestras vidas,
—haz que el papa y todos los obispos sean buenos administradores de la múltiple gracia de Dios.

Rey de la eternidad, que al nacer quisiste experimentar las limitaciones humanas sometiéndote a la brevedad de una vida como la nuestra,
—haz que nosotros, que somos caducos y mortales, participemos de tu vida eterna.

Tú que, esperado durante largos siglos, viniste en el momento culminante de la historia,
—manifiesta tu presencia a los que aún te están esperando.

Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana corrompida por la muerte,
—concede la plena salvación a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquel que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Domingo dentro de la Octava de Navidad

Semana I del Salterio

LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

Fiesta

I Vísperas

Ant. 1. Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Los salmos y el cántico, del Común de santa María Virgen.

Ant. 2. José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

Ant. 3. Los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

LECTURA BREVE

Ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza. (2Co 8,9)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne * Y acampó entre nosotros. La Palabra.

V/. De su plenitud todos hemos recibido. * Y acampó entre nosotros. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos.

PRECES

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y aclamémosle, diciendo:

Tú eres, Señor, el modelo y el salvador de los hombres.

Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José,
—enséñanos el respeto y la obediencia a los que nos gobiernan legítimamente.

Tú que amaste a tus padres y fuiste amado por ellos,
—afianza a todas las familias en el amor y la concordia.

Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
—haz que Dios sea honrado en todas las familias.

Tú que quisiste que tus padres te buscaran durante tres días,
—enséñanos a buscar siempre primero el reino de Dios y su justicia.

Tú que has dado parte en tu gloria a María y a José,
—admite también a nuestros difuntos en la familia de los santos.

Padre nuestro.

Oración

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Ant. A Cristo, Hijo de Dios, que vivió bajo la autoridad de María y José, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Mirad qué aposentadores
tuvo la divina cámara:
verdín por tapicerías
y por cortinajes zarzas.

Pobre, desnudo, sin fuego,
quien con fuegos nos abasta,
está aquí el Niño. Un pesebre
de humildes bestias por cama.

Ved, puro Amor, que sois fuego
y estáis sobre un haz de pajas.
La Virgen, llanto en los ojos:
a incendio tal, tales aguas.

José, que goza y que gime
agridulce de naranja,
rindiéndose ya ha quedado
dormido bajo su capa. Amén.

Ant. 1. Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I del Salterio.

Ant. 2. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Ant. 3 Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días, y te irá bien en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. (*Dt 5,16*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que fuiste obediente a María y a José, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: Ilumínanos, Señor, con los ejemplos de tu familia, y dirige nuestros pasos por el camino de la paz.

PRECES

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y supliquémosle, diciendo:

Señor Jesús, tú que quisiste ser obediente, santifícanos.

Oh Jesús, Palabra eterna del Padre, que quisiste vivir bajo la autoridad de María y de José,

—enséñanos a vivir en la humildad y en la obediencia.

Maestro de los hombres, que quisiste que María, tu madre, conservara en su corazón tus palabras y tus acciones,

—enséñanos a escuchar con corazón puro y bueno las palabras de tu boca.

Oh Cristo, tú que creaste el universo y quisiste ser llamado hijo del carpintero,

—enséñanos a trabajar, con empeño y a conciencia, en nuestras propias tareas.

Oh Jesús, que en el seno de tu familia de Nazaret creciste en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres,
—concédenos crecer siempre en ti, que eres nuestra cabeza.

Padre nuestro.

Oración

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

*Los salmos del domingo de la semana I del Salterio,
o de la feria (si no se celebra en domingo).*

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. *(Col 3,12-13)*

V/. El Señor nos instruirá en sus caminos.

R/. Y marcharemos por sus sendas.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. *(Col 3,14-15)*

V/. Crecí pobre y en trabajos desde mi niñez.

R/. Fui ensalzado, pero también humillado y atemorizado.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (Col 3,17)

V/. Tus hijos serán discípulos del Señor.

R/. Tendrán gran paz tus hijos.

II Vísperas

HIMNO

Temblando estaba de frío
el mayor fuego del cielo,
y el que hizo el tiempo mismo
sujeto al rigor del tiempo.

Su virgen Madre le mira,
ya llorando, ya riendo,
que, como es su espejo el Niño,
hace los mismos efectos.

No lejos el casto esposo;
y de los ojos atentos
llueve al revés de las nubes,
porque llora sobre el cielo. Amén.

Ant. 1. A los tres días, encontraron a Jesús en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Los salmos y el cántico, del Común de santa María Virgen.

Ant. 2. Jesús bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Ant. 3. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

LECTURA BREVE

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos y actuando como un hombre cualquiera. (Flp 2,6-7)

RESPONSORIO BREVE

R/. Tenía que parecerse en todo a sus hermanos,* Para ser compasivo. Tenía.

V/. Apareció en el mundo y vivió entre los hombres. * Para ser compasivo.
Gloria al Padre. Tenía.

Magnificat, ant.: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.» «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

PRECES

Adoremos a Cristo, Hijo del Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y aclamémosle, diciendo:

Tú eres, Señor, el modelo y el salvador de los hombres.

Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José,
—enseñanos el respeto y la obediencia a los que nos gobiernan legítimamente.

Tú que amaste a tus padres y fuiste amado por ellos,
—afianza a todas las familias en el amor y la concordia.

Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
—haz que Dios sea honrado en todas las familias.

Tú que quisiste que tus padres te buscaran durante tres días,
—enseñanos a buscar siempre primero el reino de Dios y su justicia.

Tú que has dado parte en tu gloria a María y a José,
—admite también a nuestros difuntos en la familia de los santos.

Padre nuestro.

Oración

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

26 DE DICIEMBRE

En Laudes, Tercia, Sexta y Nona, todo de san Esteban, protomártir.

Vísperas

HIMNO

Norabuena vengáis al mundo,
niño de perlas,
que sin vuestra vista
no hay hora buena.

Niño de jazmines,
rosas y azucenas,
niño de la niña
después dél más bella,
que tan buenos años,
que tan buenas nuevas,
que tan buenos días
ha dado a la tierra;
parabién merece,
parabienes tenga,
aunque tantos bienes
como Dios posea.

Mientras os tardasteis,
dulce gloria nuestra,
estábamos todos
llenos de mil penas;
mas, ya que vinisteis,
y a la tierra alegre
ver que su esperanza
cumplida en vos sea,
digan los pastores,
respondan las sierras,
pues hombre os adoran
y Dios os contemplan:

Norabuena vengáis al mundo,
niño de perlas,
que sin vuestra vista
no hay hora buena. Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados. (1Jn 1,5b.7)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Un silencio sereno lo envolvía todo, y, al mediar la noche su carrera, tu Palabra todopoderosa, Señor, vino desde el trono real de los cielos.

PRECES

Acudamos a Cristo, Palabra del Padre, que al acampar entre nosotros nos abrió el camino de la salvación eterna, y digámosle confiadamente:

Líbranos, Señor, de todo mal.

Por el misterio de tu encarnación, por tu nacimiento y tu infancia,
—por toda tu vida consagrada al servicio del Padre:

Líbranos, Señor de todo mal.

Por tu trabajo, por tu predicación y tus largas horas de camino,
—por tu trato con los pecadores:

Líbranos, Señor de todo mal.

Por tu agonía y tu pasión, por tu cruz y tu desolación,
—por tus angustias, por tu muerte y sepultura:

Líbranos, Señor, de todo mal.

Por tu resurrección y ascensión a los cielos, por la donación del Espíritu Santo,
por tus gozos y tu gloria eterna,

—libra, Señor, a nuestros hermanos difuntos.

Y a nosotros líbranos, Señor, de todo mal.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 DE DICIEMBRE

En Laudes, Tercia, Sexta y Nona, todo de san Esteban, protomártir.

Vísperas

HIMNO

Blanco lirio, florecido
la noche de Navidad,
en la cumbre del Calvario,
¡cómo te deshojarán!

El niño Jesús
lloraba, lloraba,
lo han circuncidado
y su sangre mana
Canciones del cielo
María le canta
y, mientras lo arrulla,
lo baña en sus lágrimas.

Niñito, no llores.
Madre, el llanto acalla,
que por esta sangre
llega la esperanza,
que por este llanto
comienza la gracia,
que por esta muerte
renacen las almas. Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu. (*Rm 8,3b-4*)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Por ti, Virgen María, han llegado a su cumplimiento los oráculos de los profetas que anunciaron a Cristo: siendo virgen, concebiste al hijo de Dios y, permaneciendo virgen, lo engendraste.

PRECES

Oremos, hermanos, a Dios Padre, que por su gran amor hacia nosotros nos ha enviado a su Hijo y digámosle:

Que la gracia de tu Hijo nos acompañe, Señor.

Dios de amor y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te has compadecido de los que viven en las tinieblas,
—escucha las súplicas que te dirigimos por la salvación de todos los hombres.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
—bendice al pueblo cristiano y concédele abundancia de paz.

Padre de todos los hombres, encamina a los pueblos al conocimiento de Jesucristo

—y da a los gobernantes de las naciones la luz de tu Espíritu.

Tú que, en el nacimiento de tu Hijo, hiciste proclamar la paz en la tierra,
—concede la paz eterna a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la luz de tu Palabra hecha carne, que resplandezca en nuestras obras la fe que haces brillar en nuestro espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

28 DE DICIEMBRE

En Laudes, Tercia, Sexta y Nona, todo de los Santos Inocentes.

Vísperas

HIMNO

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal,
ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.
¡Gran merced fue en aquel día
la que el hombre recibió!
¡Quién lo viera y fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío
la que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Naturalmente, estábamos destinados a la reprobación como los demás. Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo. Por pura gracia estáis salvados. (Ef 2,3b-5)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: La Virgen inmaculada y santa nos ha engendrado a Dios, revistiéndole con débiles miembros y alimentándole con su leche materna; adoremos todos a este Hijo de María que ha venido a salvarnos.

PRECES

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley. Fortalecidos por esta esperanza oremos confiados, diciendo:

Que la gracia de tu Hijo nos acompañe, Señor.

Oh Dios de amor y de paz, acrecienta en todos los cristianos la fe en la encarnación de tu Hijo,
—para que vivan siempre en acción de gracias.

Levanta, Señor, la esperanza de los enfermos, de los pobres, de los ancianos,
—y da tu ayuda a los oprimidos, a los descorazonados, a los que sufren.

Acuérdate, Señor, de los que están detenidos en las cárceles
—y de los que viven lejos de su patria.

Tú que en el nacimiento de tu Hijo hiciste que se oyera a los ángeles que cantaban tu gloria,
—haz que los difuntos puedan asociarse eternamente al canto de los ángeles en tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquel que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

29 DE DICIEMBRE

DÍA V DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Pues en tu natividad
te quema la caridad,
en tu varonil edad,
¿quién sufrirá su calor?

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Será tan vivo su fuego
que, con importuno ruego,
por salvar el mundo ciego
te dará mortal dolor.

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

Arderá tanto tu gana
que por la natura humana
querrás pagar su manzana
con muerte de malhechor.

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor?

¡Oh amor digno de espanto!,
pues que en este niño santo
has de pregonarte tanto,
cantemos a su loor:

Eres niño y has amor:
¿qué farás cuando mayor? Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las Laudes de la Natividad del Señor, pag. 101.*

LECTURA BREVE

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. (*Hb 1, 1-2*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Los pastores se decían unos a otros: «Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor.»

PRECES

Ya que Dios en su misericordia nos ha enviado a Cristo, príncipe de la paz,
digamos con toda confianza:
Concede, Señor, la paz a todos los hombres.

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, en estos días en que la Iglesia celebra tu amor salvífico,
—díguete acoger nuestras alabanzas.

Tú que desde el principio prometiste que, por Cristo, darías tu victoria a los hombres,
—haz que todos los pueblos sean iluminados por la luz del Evangelio.

Para gloria de tu Hijo, cuyo día Abrahán contempló lleno de alegría, los patriarcas esperaron, los profetas anunciaron y todos los pueblos desearon,
—haz que el pueblo de Israel alcance la salvación.

Tú que quisiste que el nacimiento de tu Hijo fuera anunciado por los espíritus celestes y celebrado por los apóstoles, los mártires y los fieles de todos los siglos,
—concede a la tierra aquella paz que anunciaron los ángeles.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Los salmos, de la feria correspondiente.

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa. (*Tt 2,11-12*)

V/ El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/ Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. (*1Jn 4,9*)

V/ Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/ La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Dios envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. (*Hch 10,36*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

HIMNO

El mal se destierra,
ya vino el consuelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el mundo es trasunto
del eterno bien,
pues está en Belén
todo el cielo junto.

Ya no habrá más guerra
entre cielo y suelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya baja a ser hombre
porque subáis vos,
ya están hombre y Dios
en un solo hombre.

Ya muere el recelo
y el llanto se cierra:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el hombre no tiene
sueños de grandeza,
porque el Dios que viene
viene en la pobreza.
Ya nadie se encierra
en su propio miedo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo. Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. (1Jn 1,1-3)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant. El Rey del cielo ha querido nacer de una virgen para llevar a su reino al hombre, que se había extraviado.

PRECES

Acudamos a Dios Padre, que ungió a su Unigénito con el Espíritu Santo para que anunciara la salvación a los pobres, y digámosle:

Dios de misericordia, ten piedad de nosotros.

Dios eterno y lleno de misericordia, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, te damos gracias porque has enviado a tu Hijo al mundo

—y te pedimos que todos los hombres puedan alegrarse de su nacimiento.

Tú que has enviado a Cristo para anunciar la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y para proclamar un tiempo de gracia,

—concede al mundo entero la libertad y la paz.

Tú que iluminaste a los sabios de Oriente y los encaminaste para que adoraran a tu Hijo,

—ilumina nuestra fe y acepta la ofrenda de nuestra oración.

Tú que convocas a todos los hombres y, sacándolos del dominio de las tinieblas, los trasladas al reino de tu Hijo querido, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble,

—haz que demos siempre testimonio de tu Evangelio.

Tú que quisiste que Cristo, nacido en Belén, fuera luz para alumbrar a las naciones,

—haz que la luz eterna brille sobre nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, a quien nadie ha visto nunca, tú que has disipado las tinieblas del mundo con la venida de Cristo, la luz verdadera, míranos complacido, para que podamos cantar dignamente la gloria del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

30 DE DICIEMBRE

DÍA VI DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

*Si no cae ningún domingo dentro de la octava de Navidad,
se celebra hoy la fiesta de la Sagrada Familia, omitiendo las Vísperas.*

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Decid a la noche clara
tome en sus manos el arpa,
y salmos de David cante,
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,
de la luz son las bellas alas,
y un canto divino traen
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves
y el alba que se levanta,
con silbos del universo
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,
nace en carne la Palabra,
con nosotros vida y muerte,
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,
¡ay, gracia desenfrenada!,
ni los cielos sospecharon
que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,
que nunca cupo más alta!
Tú, para hacernos divinos,
humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,
que todas estáis salvadas,
y con la boca quedaos
al Padre diciendo: «¡Gracias!» Amén.

*Las antífonas, los salmos y el cántico
como en las Laudes de la Natividad del Señor, pag. 101.*

LECTURA BREVE

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz. (Is 9,5)

RESPONSORIO BREVE

R/. El señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Al nacer el Señor, los ángeles cantaban, diciendo: «La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»

PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, en quien el Padre ha querido recapitular todas las cosas, y digámosle:

Hijo amado de Dios, escucha nuestra oración.

Hijo de Dios, que en el principio estabas junto al Padre y, en el momento culminante de la historia, has querido nacer como hombre,
—haz que todos nos amemos como hermanos.

Tú que te has hecho pobre para que, con tu pobreza, nosotros nos hagamos ricos y te despojaste de tu rango para que, con tu humillación, nosotros resucitáramos y llegáramos a participar de tu gloria,
—haz que seamos anunciadores fieles de tu Evangelio.

Tú que nos has iluminado cuando vivíamos aún en tinieblas y en sombra de muerte,
—concédenos también la santidad, la justicia y la paz.

Otórganos un corazón recto y sincero que atienda siempre a tu palabra,
—y lleva a plenitud en nosotros y en todos los hombres tu plan de salvación.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Los salmos, de la feria correspondiente.

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

¿Hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? (*Dt 4,7*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» (*Is 12,5-6*)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Todas las naciones de la tierra se convertirán y temerán a Dios sinceramente; arrojarán los ídolos y bendecirán como es justo al Dios de los siglos. Todos los israelitas que se salven aquellos días, acordándose sinceramente de Dios, se reunirán e irán a Jerusalén. Los que aman sinceramente al Señor se alegrarán. (*Cf. Tb 14,6-7*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

HIMNO

Sobre la noche reina
la luz de tu esplendor;
en medio del silencio,
el eco de tu voz.

Huyó de nuestra carne
la densa oscuridad;
florece la luz nueva
de tu inmortalidad.

Nos ha nacido un niño,
un hijo se nos dio;
hoy brilla la esperanza
de nuestra salvación. Amén.

*Las antifonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Cristo, por su divino poder, nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios. (Cf 2P 1,3-4)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Te glorificamos, santa Madre de Dios, porque de ti ha nacido Cristo; oh María, salva a todos los que te enaltecen.

PRECES

Aclamemos a Cristo, el jefe salido de Belén, tierra de Judá, para ser el pastor del pueblo de Israel, y digámosle:

Que tu gracia, Señor, nos acompañe siempre.

Cristo salvador, deseado de todos los pueblos, haz que tu Evangelio llegue a aquellos que aún no han oído la palabra de vida
—y atrae a ti a todos los hombres.

Cristo Señor, haz que tu Iglesia se dilate por el mundo y arraigue en los pueblos,

—para que en ella se congreguen los hombres de toda lengua y nación.

Rey de reyes, dirige la mente y la voluntad de los que gobiernan,

—para que procuren la justicia y trabajen por la libertad y la paz de las naciones.

Señor todopoderoso, que eres la fortaleza de los frágiles, ayuda a los que están tentados, levanta a los decaídos, protege a los que están en peligro,

—consuela a los que se sienten decepcionados o desesperados, robustece la confianza de los perseguidos.

Tú que eres el consuelo de los tristes, conforta a los agonizantes

—y llévalos a los goces de tu paraíso.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, por este nuevo nacimiento de tu Hijo en nuestra carne, líbranos del yugo con que nos domina la antigua servidumbre del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

31 DE DICIEMBRE

DÍA VII DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Entonad lo aires
con voz celestial:
«Dios niño ha nacido
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores
en sombras al Sol,
que niño ha nacido,
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,
al hombre salvó.
Un niño ha nacido,
ha nacido Dios. Amén.

*Las antifonas, los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Natividad del Señor, pag. 106.*

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. (Is 4,2-3)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: En torno al ángel apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.» Aleluya.

PRECES

Oremos a Cristo, cuya gracia ha aparecido a todos los hombres, y digámosle con humilde confianza:

Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Cristo, nacido del Padre antes de todos los siglos, reflejo de su gloria e impronta de su ser, que sostienes el universo con tu palabra,
—te pedimos que vivifiques nuestro día con tu Evangelio.

Tú que naciste en el momento culminante de la historia para salvación del género humano y liberación de toda criatura,
—concede a todos los hombres la verdadera libertad.

Oh Cristo, Hijo consubstancial del Padre, engendrado antes de la aurora, que naciste en Belén para que se cumplieran las Escrituras,
—haz que tu Iglesia realice los planes del Padre viviendo en pobreza.

Tú, Señor, eres Dios y hombre, Señor de David y también hijo suyo, y en ti se han cumplido todas las profecías;
—haz que Israel te reconozca como su Mesías.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que has establecido el principio y la plenitud de toda religión en el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos nos concedas la gracia de ser contados entre los miembros vivos de su Cuerpo, porque sólo en él radica la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Los salmos, de la feria correspondencia.

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Yo lo he suscitado para la victoria y allanaré todos sus caminos: él reconstruirá mi ciudad, libertará a mis deportados sin precio ni rescate —dice el Señor de los ejércitos—. *(Is 45,13)*

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Con gritos de júbilo anunciadlo y proclamadlo, publicadlo hasta el confín de la tierra. Decid: «El Señor ha redimido a su siervo Jacob.» *(Is 48,20)*

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Yo ofrecía respuesta a los que no preguntaban, salía al encuentro de los que no me buscaban; decía: «Aquí estoy, aquí estoy», al pueblo que no invocaba mi nombre. *(Is 65,1)*

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

1 DE ENERO

Octava de Navidad

**SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA,
MADRE DE DIOS**

I Vísperas

HIMNO

Señor Jesús, el hombre en este suelo
cantar quiere tu amor,
y, junto con los ángeles del cielo,
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María
es nuestra redención;
cielos y tierra con su brazo unía
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe
su luz el porvenir;
Ángel del gran Consejo, por ti vive
cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,
y de ambos el Amor.
Contigo al mundo llega la esperanza;
a ti gloria y honor. Amén.

Ant. 1. ¡Qué admirable intercambio! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad.

Los salmos y el cántico, del Común de santa María Virgen.

Ant. 1. Cuando naciste inefablemente de la Virgen, se cumplieron las Escrituras: descendiste como el rocío sobre el vellón para salvar a los hombres. Te alabamos, Dios nuestro.

Ant. 3. En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

LECTURA BREVE

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. (Ga 4,4-5)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Por el gran amor que Dios nos tiene, nos ha mandado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado: nacido de una mujer, nacido bajo la ley. Aleluya.

PRECES

Bendito sea el Señor Jesús, nuestra paz, que ha venido para hacer de dos pueblos uno solo. Supliquémosle, diciendo:
Concede, Señor, tu paz a todos los hombres.

Tú que al nacer has revelado la bondad de Dios y su amor al hombre,
—ayúdanos a vivir siempre en acción de gracias por todos tus beneficios.

Tú que hiciste a María, tu madre, llena de gracia,
—concede también la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Tú que viniste a anunciar la Buena Noticia de Dios al mundo,
—multiplica los ministros y los oyentes de tu mensaje.

Tú que has querido nacer de la Virgen María para ser nuestro hermano,
—haz que todos los hombres sepamos amarnos como hermanos.

Tú que apareciste en el mundo como el sol que nace de lo alto,
—revela la claridad de tu presencia a los difuntos y haz que puedan contemplarte cara a cara.

Padre nuestro.

Oración

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo.

Invitatorio

Ant. Celebremos la maternidad de la Virgen María; adoremos a su Hijo Jesucristo, el Señor.

Laudes

HIMNO

I

Decid a la noche clara
tome en sus manos el arpa,
y salmos de David cante,
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,
de luz son las bellas alas,
y un canto divino traen
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves
y el alba que se levanta,
con silbos del universo
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,
nace en carne la Palabra,
con nosotros vida y muerte,
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,
¡ay, gracia desenfrenada!,
ni los cielos sospecharon
que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,
que nunca cupo más alta!
Tú, para hacernos divinos,
humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,
que todas estáis salvadas,
y con la boca quedaos
al Padre diciendo: «¡Gracias!» Amén.

II

Lucero del alba,
luz de mi alma,
santa María.

Virgen y Madre,
hija del Padre,
santa María.

Flor del Espíritu,
Madre del Hijo,
santa María.

Amor maternal
del Cristo total,
santa María. Amén.

Ant. 1: Ha brotado un renuevo del tronco de Jesé, ha salido una estrella de la casa de Jacob: la Virgen ha dado a luz al Salvador. Te alabamos, Dios nuestro.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I del Salterio.

Ant. 2: Mirad, María nos ha engendrado al Salvador, ante quien Juan exclamó: «Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.» Aleluya.

Ant. 3: La Madre ha dado a luz al Rey, cuyo nombre es eterno; la que lo ha engendrado tiene al mismo tiempo el gozo de la maternidad y la gloria de la virginidad: un prodigio tal no se ha visto nunca, ni se verá de nuevo. Aleluya.

LECTURA BREVE

El jefe de Israel los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel. En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios; y éste será nuestra paz. (*Mi 5,2-3a.3c*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Hoy se nos ha manifestado un misterio admirable: en Cristo se han unido dos naturalezas: Dios se ha hecho hombre y, sin dejar de ser lo que era, ha asumido lo que no era, sin sufrir mezcla ni división.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, que ha nacido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

Hijo de la Virgen María, ten piedad de nosotros.

Oh Cristo, hijo admirable y príncipe de la paz, nacido de María Virgen,
—concede al mundo entero una paz estable.

Rey y Dios nuestro, que al venir al mundo has dignificado al hombre,
—haz que te honremos todos los días de nuestra vida con nuestra fe y nuestras costumbres.

Tú que te has hecho semejante a nosotros,
—concédenos a nosotros ser semejantes a ti.

Tú que has querido ser ciudadano de nuestro mundo,
—concédenos a nosotros ser ciudadanos de tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti. *(So 3,14.15b)*

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso. *(Za 9,9a)*

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Dios mostrará tu esplendor, Jerusalén, a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad». *(Ba 5,3-4)*

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

II Vísperas

Ant. 1. ¡Qué admirable intercambio! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad.

Los salmos y el cántico, del Común de santa María Virgen.

Ant. 2. Cuando naciste inefablemente de la Virgen, se cumplieron las escrituras: descendiste como el rocío sobre el vellón para salvar a los hombres. Te alabamos, Dios nuestro.

Ant. 3. En la zarza que Moisés vio arder sin consumirse, reconocemos tu virginidad admirablemente conservada. Madre de Dios, intercede por nosotros.

LECTURA BREVE

Quando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. (Ga 4,4-5)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: ¡Dichoso el vientre que te llevó, oh Cristo, y dichosos los pechos que te criaron, oh Señor y Salvador del mundo! Aleluya.

PRECES

Bendigamos a Cristo, el «Dios-con-nosotros», a quien María concibió y dio a luz, y supliquémosle, diciendo:

Hijo de la Virgen María, escúchanos.

Tú que diste a María el gozo de la maternidad,
—concede a todos los padres y madres de familia poder alegrarse en sus hijos.

Rey pacífico, cuyo reino es justicia y paz,
—haz que busquemos siempre lo que lleva a la paz.

Tú que viniste para hacer del género humano el pueblo de Dios,
—haz que todas las naciones alcancen la concordia mutua y vivan como una sola familia.

Tú que al nacer en una familia fortaleciste los vínculos familiares,
—haz que las familias vean crecer su unidad.

Tú que quisiste nacer en nuestro tiempo,
—concede a los difuntos nacer a tu eternidad.

Padre nuestro.

Oración

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo.

DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE NAVIDAD

Entre el 2 y el 5 de enero

Semana II del Salterio

I Vísperas

LECTURA BREVE

Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna. (1Jn 5,20)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: La gracia del cielo ha penetrado en las entrañas de una madre virgen: el vientre de una doncella encierra misterios que superan su conocimiento.

PRECES

Adoremos a Cristo, que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente, diciendo:

Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,
—haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

Tú que asumiste las debilidades de los hombres,
—dígnate ser luz para los ciegos, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

Tú que naciste pobre y humilde,
—mira con amor a los pobres y dígnate consolarlos.

Tú que por tu nacimiento terreno anuncias a todos la alegría de una vida sin fin,
—alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento eterno.

Tú que descendiste al mundo para que los hombres pudieran ascender al cielo,
—admite en tu gloria a todos los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Ant. A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

Laudes

LECTURA BREVE

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. (*Hb 1, 1-2*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que naciste de María Virgen, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: La Virgen siempre fiel dio a luz a la Palabra de Dios hecha carne, pero permaneció virgen aun después del parto; alabémosla, pues, diciendo todos: «Bendita tú entre las mujeres.»

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:

Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida.

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra,
—alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.

Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios,
—haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres,
—conserva nuestras vidas en tu paz.

Señor, tú que viniste para ser la vida verdadera que nos diera el fruto de la vida,
—haz que permanezcamos siempre en ti y demos fruto abundante.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa. (*Tt 2,11-12*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. (1Jn 4,9)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Dios envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. (Hch 10,36)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

II Vísperas

LECTURA BREVE

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. (1Jn 1,1-3)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Dichoso el vientre que llevó al hijo del eterno Padre y dichosos los pechos que criaron a Cristo, el Señor.

PRECES

Aclamemos alegres a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra, y supliquémosle, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, traiga la paz a todos los hombres.

Tú que con el misterio de Navidad consuelas a la Iglesia,
—cólmalala también de todos tus bienes.

Tú que has venido como pastor supremo y guardián de nuestras vidas,
—haz que el papa y todos los obispos sean buenos administradores de la múltiple gracia de Dios.

Rey de la eternidad, que al nacer quisiste experimentar las limitaciones humanas sometiéndote a la brevedad de una vida como la nuestra,
—haz que nosotros, que somos caducos y mortales, participemos de tu vida eterna.

Tú que, esperado durante largos siglos, viniste en el momento culminante de la historia,
—manifiesta tu presencia a los que aún te están esperando.

Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana corrompida por la muerte,
—concede la plena salvación a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz de los que en ti creen, que la tierra se llene de tu gloria y que te reconozcan los pueblos por el esplendor de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

2 DE ENERO

Laudes

LECTURA BREVE

Te he constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos: «Salid», a los que están en tinieblas: «Venid a la luz.» (*Is 49,8-9a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Yacía en el pesebre y resplandecía en el cielo; venía a nosotros y permanecía en el Padre.

PRECES

Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, el hombre celeste, nuevo Adán y espíritu que da vida, y digámosle con fe:
Señor, ten piedad.

Oh Cristo, sol de justicia, que manifestaste tu gloria al hacerte hombre como nosotros para llevar a su plena realización la alianza inaugurada con los patriarcas,

—te pedimos que nos concedas la abundancia de tu luz.

Oh Cristo, que fuiste glorificado por los ángeles, anunciado a los pastores y proclamado por Simeón y Ana,

—haz que el pueblo heredero de las promesas reciba tu Evangelio.

Oh Cristo, en cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la gloria en el cielo y la paz en la tierra,

—te pedimos que tu paz se extienda por todo el mundo.

Oh Cristo, nuevo Adán, que renovaste al hombre caduco y nos preparaste una mansión en tu reino,

—te pedimos que levantes la esperanza de los que se sienten oprimidos.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor, a tu pueblo perseverancia y firmeza en la fe, y a cuantos confiesan que tu Hijo, Dios de gloria eterna como tú, nació de Madre Virgen con cuerpo como el nuestro, líbralos de los males de esta vida y ayúdalos a alcanzar las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. *(1Tm 1,15)*

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

La ciudad santa de Jerusalén no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero. A su luz caminarán las naciones, y los reyes de la tierra llevarán a ella su esplendor. (Ap 21,23-24)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Os anunciamos el mensaje que hemos oído a Jesucristo: Dios es luz sin tiniebla alguna. (1Jn 1,5)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura. (Col 1,13-15)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Oh dichosa Infancia, que ha restaurado la vida humana; Cristo, como sale el esposo de su alcoba, ha salido del seno de María.

PRECES

Dios, que de muchas maneras habló antiguamente a nuestros padres por los profetas, ahora, en la etapa final, nos ha hablado por el Hijo. Imploramos, pues, su misericordia, diciendo:

Señor, ten piedad.

Por tu Iglesia santa:

—que todos tus hijos proclamen con fidelidad y valentía que Cristo es el Salvador.

Señor, ten piedad.

Por los que proclaman el Evangelio:

—que los ministros de la palabra anuncien con coraje el nombre del Salvador a todo el mundo.

Señor, ten piedad.

Por nuestros hermanos enfermos:

—que al invocar el nombre del Salvador obtengan la salud.

Señor, ten piedad.

Por los cristianos que sufren persecución:

—que acepten con paciencia los insultos e injusticias por el nombre del Salvador.

Señor, ten piedad.

Por nuestros hermanos que han muerto por culpa de los hombres:

—que por tu misericordia obtengan la vida.

Señor, ten piedad.

Padre nuestro.

Oración

Concede, Señor, a tu pueblo perseverancia y firmeza en la fe, y a cuantos confiesan que tu Hijo, Dios de gloria eterna como tú, nació de Madre Virgen con cuerpo como el nuestro, líbralos de los males de esta vida y ayúdales a alcanzar las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 DE ENERO

Laudes

LECTURA BREVE

Decid a la hija de Sión: «Mira a tu Salvador que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; los llamarán "Pueblo santo", "Redimidos del Señor".» (*Is 62,11-12*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: La palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, llena de gracia y de verdad; y de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Aleluya.

PRECES

Acudamos alegres a nuestro Redentor, el Hijo de Dios hecho hombre para renovar al hombre, y digámosle confiados:

Quédate con nosotros, oh Emmanuel.

Oh Jesús, Hijo de Dios vivo, esplendor del Padre, luz increada, rey de la gloria, sol de justicia e hijo de la Virgen María,
—ilumina con la luz de tu encarnación el día que ahora empezamos.

Oh Jesús, maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre perpetuo, Príncipe de la paz,

—haz que los ejemplos de tu humanidad santa sean norma para nuestra vida.

Oh Jesús, todopoderoso y paciente, humilde de corazón y obediente,
—manifiesta a todos los hombres el poder de la humildad.

Oh Jesús, padre de los pobres, gloria de los fieles, pastor bueno, luz indeficiente, sabiduría y bondad inmensa, camino y vida para todos,
—concede a tu Iglesia el espíritu de pobreza.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, tú has dispuesto que por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

De Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. (*Is 2,3-4*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló. (*Is 9,1*)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Tus hijos, Jerusalén, llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. (*Is 60,4-5*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados. (*1Jn 1,5b.7*)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Regocijémonos en el Señor y alegrémonos con júbilo espiritual, porque apareció en el mundo la salvación eterna. Aleluya.

PRECES

Con la llegada de Cristo, floreció y echó raíces el pueblo santo de Dios.

Jubilosamente, digamos a nuestro Salvador:

Que tu nacimiento llene de gozo al mundo entero.

Cristo, vida nuestra, que viniste para ser cabeza de la Iglesia,

—sigue promoviendo el crecimiento de tu cuerpo, para que se edifique en el amor.

Tú que quieres ser adorado en una doble naturaleza,
—haznos partícipes de tu divinidad.

Tú que por la encarnación te hiciste nuestro mediador,
—haz que los miembros de la Iglesia se unan más eficazmente a tu ministerio,
por la santidad de sus vidas.

Tú que al venir a este mundo instauraste un nuevo orden entre los hombres,
—conduce a todos los pueblos a tu salvación.

Tú que al nacer rompiste las cadenas de la muerte,
—libra a los difuntos de todas sus ataduras.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, tú has dispuesto que por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

4 DE ENERO

Laudes

LECTURA BREVE

Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua.» (*Is 45,22-23*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Cristo, nuestro Dios, en quien habita la plenitud de la divinidad, ha tomado nuestra carne y, al nacer como hombre, ha renovado la humanidad. Aleluya.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, manifestado en la carne, contemplado por los ángeles y predicado a los paganos, y digámosle devotamente:

Te adoramos, Hijo unigénito de Dios.

Libertador del género humano, que naciendo de la Virgen has venido a renovar el mundo,

—líbranos por intercesión de María de toda corrupción de la carne.

Tú que desde el cielo hiciste brillar en la tierra la justicia increada,

—ilumina con la claridad de tu luz el día que empezamos y toda nuestra vida.

Hijo de Dios, que nos has revelado el amor del Padre,

—haz que también nuestra caridad manifieste a los hombres el amor de Dios.

Tú que quisiste acampar entre nosotros,

—haznos dignos de morar contigo en tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: «El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel.» Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. (*Jr 31,7-8a*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

El Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte. Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. (*Jr 31,11-12a*)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Yo libertaré a mi pueblo del país de oriente y del país de occidente, y los traeré para que habiten en medio de Jerusalén. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios con verdad y con justicia. (*Za 8,7-8*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu. (*Rm 8,3-4*)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Yo procedo y vengo de Dios, no de mí mismo. Mi Padre es el que me ha enviado.

PRECES

Cristo vino a nosotros y se entregó por nosotros para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. Invoquémosle con devoción ardiente:

Señor, ten piedad.

Por tu Iglesia santa:

—para que todos sus hijos renazcan a una nueva vida.

Señor, ten piedad.

Por los pobres, los cautivos y los exiliados:

—para que a través de nuestra caridad te encuentren a ti, Hijo de Dios hecho hombre.

Señor, ten piedad.

Para que nuestro gozo sea pleno,
—y nos maravillemos ante el don que el Padre nos ha dado en ti.
Señor, ten piedad.

Que tus fieles difuntos, iluminados por la luz de tu Natividad, contemplan tu rostro,
—y las tinieblas se disipen para ellos.
Señor, ten piedad.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE ENERO

Laudes

LECTURA BREVE

La Sabiduría es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas. (*Sb 7,26-27*)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: El Señor ha visitado y redimido a su pueblo.

PRECES

Alabemos a Cristo, que se ha hecho para nosotros sabiduría, justicia santificación, y redención, y supliquémosle confiados, diciendo:
Que tu nacimiento, Señor, nos salve.

Rey del universo, a quien los pastores encontraron envuelto en pañales,
—ayúdanos a imitar siempre tu pobreza y tu sencillez.

Señor del cielo, que desde tu solio real bajaste a lo más humilde de la tierra,
—enséñanos a honrar siempre a nuestros hermanos de condición más humilde.

Oh Cristo, luz eterna, que al asumir nuestra carne no fuiste contaminado por nuestro pecado,
—haz que tus fieles al usar de los bienes de este mundo, no se vean embrutecidos por ellos.

Esposo divino de la Iglesia, que eres para ella torre de fortaleza,
—haz que todos tus fieles perseveren unidos a ella y en ella encuentren la salvación.

Padre nuestro.

Oración

Señor, que has comenzado de modo admirable la obra de la redención de los hombres con el nacimiento de tu Hijo, concédenos, te rogamos, una fe tan sólida que, guiados por el mismo Jesucristo, podamos alcanzar los premios eternos que nos has prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Como aroma que aplaca os aceptaré, cuando os saque de los países y os reúna de entre las naciones en las que estáis dispersos, y muestre en vosotros mi santidad a la vista de los paganos. Y sabréis que yo soy el Señor. *(Ez 20,41-42a)*

Vl. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Yo mismo en persona buscaré mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré sacándolas de todos los lugares por donde las desperdigaron. *(Ez 34,11-12)*

Vl. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Yo te he de reunir, Jacob; congregaré tus supervivientes, Israel. Los juntaré como ovejas en un redil, como un rebaño en el establo. (*Mi 2,12*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

(*Cuando la solemnidad de Epifanía se celebra el domingo 7 u 8 de enero*)

LECTURA BREVE

Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna. (*1Jn 5,20*)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: a Jesús, hijo de José, de Nazaret.

PRECES

Bendigamos a Cristo, el «Dios-con-nosotros», a quien María concibió y dio a luz, y supliquémosle diciendo:

Hijo de la Virgen María, escúchanos.

Tú que diste a María el gozo de la maternidad,
—concede a todos los padres y madres de familia poder alegrarse en sus hijos.

Tú que quisiste ser niño,
—da a los niños la sabiduría y la gracia.

Tú que viniste para hacer del género humano el pueblo de Dios,
—haz que todas las naciones alcancen la concordia mutua y vivan como una sola familia.

Tú que al nacer en una familia fortaleciste los vínculos familiares,
—haz que las familias vean crecer su unidad.

Tú que quisiste nacer en nuestro tiempo,
—concede a los difuntos nacer a tu eternidad.

Padre nuestro.

Oración

Señor, que has comenzado de modo admirable la obra de la redención de los hombres con el nacimiento de tu Hijo, concédenos, te rogamos, una fe tan sólida que, guiados por el mismo Jesucristo, podamos alcanzar los premios eternos que nos has prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

6 DE ENERO
(Antes de la Epifanía)

Laudes

LECTURA BREVE

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. (Is 61,1-2a)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: Éste es el vino con agua y con sangre: Jesucristo, nuestro Señor.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:
Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida.

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra,
—alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.

Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios,
—haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres,
—conserva nuestras vidas en tu paz.

Señor, tú que viniste para ser la vid verdadera que nos diera el fruto de la vida,
—haz que permanezcamos siempre en ti y demos fruto abundante.

Padre nuestro.

Oración

Ilumina, Señor, a tus fieles y alumbra sus corazones con la luz de tu gloria, para que siempre reconozcan a su Salvador y se adhieran a él con total entrega. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. *(Is 11,1-3a)*

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. *(Is 42,1)*

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

El Señor me dijo: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.» *(Is 49,6)*

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

Vísperas

LECTURA BREVE

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. (Hch 10,37-38)

RESPONSORIO BREVE

R/. La Palabra se hizo carne. * Aleluya, aleluya. La Palabra.

V/. Y acampó entre nosotros. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. La Palabra.

Magnificat, ant.: Se oyó una voz desde el cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, mi predilecto.»

PRECES

Aclamemos alegres a Cristo, ante cuyo nacimiento los ángeles anunciaron la paz a la tierra, y supliquémosle, diciendo:

Que tu nacimiento, Señor, traiga la paz a todos los hombres.

Tú que con el misterio de Navidad consuelas a la Iglesia,
-cólmalala también de todos tus bienes.

Tú que has vivido entre nosotros, participando de todas las vicisitudes humanas,

-atrae a ti todas las cosas, Dios y salvador nuestro.

Tú que, esperado durante largos siglos, viniste en el momento culminante de la historia,

-manifiesta tu presencia a los que aún te están esperando.

Tú que viniste como salvador de todos,

-concede la gracia del bautismo a todos los hombres.

Tú que, hecho carne, restauraste la naturaleza humana corrompida por la muerte,

-concede la plena salvación a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Ilumina, Señor, a tus fieles y alumbra sus corazones con la luz de tu gloria, para que siempre reconozcan a su Salvador y se adhieran a él con total entrega. Por nuestro Señor Jesucristo.

7 DE ENERO
(Antes de la Epifanía)

Laudes

LECTURA BREVE

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz. (Is 9,5)

RESPONSORIO BREVE

R/. El Señor ha revelado, * Aleluya, aleluya. El Señor.

V/. Su salvación. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Benedictus, ant.: De éste dice la Escritura: «Cristo ha nacido en Israel, y su reino no tendrá fin.»

PRECES

Aclamemos a Cristo, Salvador enviado por Dios, a quien han contemplado los confines de la tierra, y digámosle:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Redentor de todos los pueblos, que al venir al mundo destruiste el muro que separaba a Israel de las naciones paganas,
—haz que desaparezcan del mundo todas las discriminaciones que atentan contra la dignidad humana.

Tú que por tu encarnación y tu nacimiento quisiste habitar entre nosotros,
—enséñanos a descubrir tu presencia en la Iglesia y en todos los hombres.

Tú que nos has dado el pleno conocimiento de Dios, nuestro Padre,
—ayúdanos a vivir plenamente de tu palabra por nuestra fe y por nuestras obras.

Tú que eres el «Dios-con-nosotros» que has renovado maravillosamente la creación entera,
—haz que en nosotros todo se renueve también: el corazón, las palabras y las obras.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que has querido manifestarte con nueva claridad en el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, concédenos, te rogamos, que así como él comparte con nosotros, naciendo de la Virgen, la condición humana, nosotros consigamos en su reino participar un día de la gloria de su divinidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía de él.

LECTURA BREVE

¿Hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? (*Dt 4,7*)

V/. El Señor se acordó de su misericordia. Aleluya.

R/. Y de su fidelidad a favor de la casa de Israel. Aleluya.

Sexta

Ant. María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

LECTURA BREVE

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» (*Is 12,5-6*)

V/. Los confines de la tierra han contemplado. Aleluya.

R/. La salvación de nuestro Dios. Aleluya.

Nona

Ant. Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos.

LECTURA BREVE

Todas las naciones de la tierra se convertirán y temerán a Dios sinceramente; arrojarán los ídolos y bendecirán como es justo al Dios de los siglos. Todos los israelitas que se salven aquellos días, acordándose sinceramente de Dios, se reunirán e irán a Jerusalén. Los que aman sinceramente al Señor se alegrarán. (*Cf. Tb 14,6-7*)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

**II. TEXTOS COMUNES
PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD
DESDE LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA**

Vísperas

HIMNO

Confiada mira la luz dorada
que a ti hoy llega, Jerusalén:
de tu Mesías ve la alborada
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso
la luz divina sobre Israel;
la estrella muestra al prodigioso
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,
la estrella viendo, van de ella en pos;
dan sus primicias de amor ferviente
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,
incienso ofrece a Dios su olor,
predice mirra muerte preclara,
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama
su predilecto, sobre el Jordán.
Dios en los hombres hoy te proclama
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía
del que del agua vino sacó,
cuando el anuncio de eucaristía
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita
la luz que al hombre viniste a dar,
luz que nos trae gloria infinita
de amor sin par. Amén.

Invitatorio

Ant. A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

I

Reyes que venís por ellas,
no busquéis estrellas ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,
no sigáis la vuestra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aquí parad, que aquí está
quien luz a los cielos da:
Dios es el puerto más cierto,
y si habéis hallado puerto
no busquéis estrellas ya.

No busquéis la estrella ahora:
que su luz ha oscurecido
este Sol recién nacido
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas,
el Niño os alumbra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,
no reparéis en su llanto,
porque nunca llueve tanto
como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas
la estrella oscurecen ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas. Amén.

II

Ayer, en leve centella,
te vio Moisés sobre el monte;
hoy no basta el horizonte
para contener tu estrella.

Los magos preguntan; y ella
de un Dios infante responde
que en duras pajas se acuesta
y más se nos manifiesta
cuanto más hondo se esconde. Amén.

6 DE ENERO

o

domingo que ocurre entre los días 2 y 8 de enero

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Solemnidad

I Vísperas

HIMNO

Confiada mira la luz dorada
que a ti hoy llega, Jerusalén:
de tu Mesías ve la alborada
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso
la luz divina sobre Israel;
la estrella muestra al prodigioso
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,
la estrella viendo, van de ella en pos;
dan sus primicias de amor ferviente
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,
incienso ofrece a Dios su olor,
predice mirra muerte preclara,
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama
su predilecto, sobre el Jordán.
Dios en los hombres hoy te proclama
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía
del que del agua vino sacó,
cuando el anuncio de eucaristía
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita
la luz que al hombre viniste a dar,
luz que nos trae gloria infinita
de amor sin par. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy se ha manifestado al mundo.

Salmo 134, 1-12

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,
desde los hombres hasta los animales.
Envió signos y prodigios
—en medio de ti, Egipto—
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,
mató a reyes poderosos:
a Sijón, rey de los amorreos,
a Hog, rey de Basán,
y a todos los reyes de Canaán.
Y dio su tierra en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.

Ant. 1. Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy se ha manifestado al mundo.

Ant. 2. El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

Salmo 134,13-21

Señor, tu nombre es eterno;
Señor, tu recuerdo de edad en edad.
Porque el Señor gobierna a su pueblo
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,
hechura de manos humanas:
tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,
no hay aliento en sus bocas.
Sean lo mismo los que los hacen,
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor.
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.

Ant. 2. El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

Ant. 3. Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

Cántico Cf. 1Tm 3,16

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

Cristo, manifestado en la carne,
justificado en el Espíritu.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

Cristo, contemplado por los ángeles,
predicado a los paganos.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

Cristo, creído en el mundo,
llevado a la gloria.

R/. Alabad al Señor, todas la naciones.

Ant. 3. Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

LECTURA BREVE

Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal por medio del Evangelio. (2Tm 1, 9-10)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será.

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.
Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Los magos, al ver la estrella, se dijeron: «Éste es el signo del gran Rey; vamos a su encuentro y ofrezcámosle nuestros dones: oro, incienso y mirra.» Aleluya.

PRECES

Veneremos, con grandísimo gozo, a nuestro Salvador, que en este día fue adorado por los magos, y digámosle:

Salva, Señor, la vida de los pobres.

Oh Rey de las naciones, que llamaste a los magos, como primicia de los pueblos gentiles, para que te adoraran,
—danos el espíritu de adoración y servicio.

Rey de la gloria, que riges a tu pueblo con justicia,
—concede a los hombres paz abundante.

Rey eterno, que subsistes por los siglos,
—haz que tu palabra penetre en nuestros corazones como la llovizna que empapa la tierra.

Rey de justicia, que quieres librar al pobre que no tiene protector,
—ten piedad de los desgraciados y afligidos.

Oh Señor, cuyo nombre es bendito por los siglos,
—haz partícipes a nuestros hermanos difuntos de las maravillas de tu salvación.

Padre nuestro.

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Ant. A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

Reyes que venís por ellas,
no busquéis estrellas ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,
no sigáis la vuestra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aquí parad, que aquí está
quien luz a los cielos da:
Dios es el puerto más cierto,
y si habéis hallado puerto
no busquéis estrellas ya.

No busquéis la estrella ahora:
que su luz ha oscurecido
este Sol recién nacido
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas,
el Niño os alumbra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,
no reparéis en su llanto,
porque nunca llueve tanto
como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas
la estrella oscurecen ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas. Amén.

Antifona 1: Los magos, abriendo sus cofres, ofrecieron regalos al Señor; oro, incienso y mirra. Aleluya.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I del Salterio.

Antifona 2: Mares y ríos, bendecid al Señor; manantiales, ensalza con himnos a nuestro Dios. Aleluya.

Antifona 3: Llega tu luz, Jerusalén, y la gloria del Señor amanece sobre ti; y caminarán los pueblos a tu luz. Aleluya.

LECTURA BREVE

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es rey»! Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios. (Is 52,7-10)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Hoy la Iglesia se ha unido a su celestial Esposo, porque, en el Jordán, Cristo la purifica de sus pecados; los magos acuden con regalos a las bodas del Rey, y los invitados se alegran por el agua convertida en vino. Aleluya.

PRECES

Veneremos a nuestro Salvador, adorado hoy por los magos, y aclamémosle con alegría, diciendo:

Luz de luz, ilumina nuestro día.

Oh Cristo, manifestado en la carne,
—santifícanos por la palabra de Dios y la oración.

Oh Cristo, justificado en el Espíritu,
—líbranos de todo error.

Oh Cristo, contemplado por los ángeles,
—danos a gustar ya en la tierra de los bienes de tu reino.

Oh Cristo, predicado a los paganos,
—ilumina el corazón de todos los hombres con la luz de tu Espíritu.

Oh Cristo, creído en el mundo,
—renueva la fe de cuantos creen en ti.

Oh Cristo, llevado a la gloria,
—enciende en nosotros el deseo de tu reino.

Padre nuestro.

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

SALMODIA

Antífona

Tercia: El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

Sexta: Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

Nona: Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

Salmo 46

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
él nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

Salmo 85,1-10

Inclina tu oído, Señor, escúchame,
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor,
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor,
bendecirán tu nombre:
"Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios."

Salmo 97

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad:

tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

¿Quién no temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Porque tú solo eres santo, porque vendrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento. (Ap 15,4)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

El Señor me dijo: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.» (*Is 49,6*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Aquel día se unirán al Señor muchos pueblos, y serán pueblo mío. Habitaré en medio de ti, y comprenderás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. (*Za 2,15*)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

II Vísperas

SALMODIA

Ant. 1. El Rey de la paz ha sido glorificado por encima de todos los reyes de la tierra.

Salmo 109, 1-5.7

Oráculo del Señor a mi Señor:

“Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.”

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

Ant. 1. El Rey de la paz ha sido glorificado por encima de todos los reyes de la tierra.

Ant. 2. En las tinieblas brilla como una luz; el Señor es justo, clemente y compasivo.

Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

Ant. 2. En las tinieblas brilla como una luz; el Señor es justo, clemente y compasivo.

Ant. 3. Vendrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, Señor.

Cántico Ap 15,3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Ant. 3. Vendrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, Señor.

LECTURA BREVE

Ha aparecido la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor al hombre; no por las obras de justicia que hayamos hecho nosotros, sino que según su propia misericordia nos ha salvado, con el baño del segundo nacimiento y con la renovación por el Espíritu Santo. (*Tt 3,4-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.
Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Veneremos este día santo, honrado con tres prodigios: hoy, la estrella condujo a los magos al pesebre; hoy, el agua se convirtió en vino en las bodas de Caná; hoy, Cristo fue bautizado por Juan en el Jordán, para salvarnos. Aleluya.

PRECES

Veneremos, con grandísimo gozo, a nuestro Salvador, que en este día fue adorado por los magos, y digámosle:

Salva, Señor, la vida de los pobres.

Oh Rey de las naciones, que llamaste a los magos, como primicia de los pueblos gentiles, para que te adoraran,
—danos el espíritu de adoración y servicio.

Rey de la gloria, que riges a tu pueblo con justicia,
—concede a los hombres paz abundante.

Rey eterno, que subsistes por los siglos,
—haz que tu palabra penetre en nuestros corazones como la llovizna que empapa la tierra.

Rey de justicia, que quieres librar al pobre que no tiene protector,
—ten piedad de los desgraciados y afligidos.

Oh Señor, cuyo nombre es bendito por los siglos,
—haz partícipes a nuestros hermanos difuntos de las maravillas de tu salvación.

Padre nuestro.

Oración

Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles, por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

7 DE ENERO

o

LUNES DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Semana II del Salterio

Laudes

LECTURA BREVE

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios guerrero, Padre perpetuo, Príncipe de la paz. (*Is 9,5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Desde oriente vinieron unos magos a Belén para adorar al Señor; y, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, como a rey soberano; incienso, como a Dios verdadero; y mirra, para su sepultura. Aleluya.

PRECES

Aclamemos a Cristo, Salvador enviado por Dios, a quien han contemplado los confines de la tierra, y digámosle:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Redentor de todos los pueblos, que al venir al mundo destruiste el muro que separaba a Israel de las naciones paganas,
—haz que desaparezcan del mundo todas las discriminaciones que atentan contra la dignidad humana.

Tú que por tu encarnación y tu nacimiento quisiste habitar entre nosotros,
—enséñanos a descubrir tu presencia en la Iglesia y en todos los hombres.

Tú que nos has dado el pleno conocimiento de Dios, nuestro Padre,
—ayúdanos a vivir plenamente de tu palabra por nuestra fe y por nuestras obras.

Tú que eres el «Dios-con-nosotros» que has renovado maravillosamente la creación entera,
—haz que en nosotros todo se renueve también: el corazón, las palabras y las obras.

Padre nuestro.

Oración

Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones; con ella avanzaremos a través de las tinieblas del mundo, hasta llegar a la patria donde todo es eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

¿Hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? (*Dt 4,7*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» (*Is 12,5-6*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Todas las naciones de la tierra se convertirán y temerán a Dios sinceramente; arrojarán los ídolos y bendecirán como es justo al Dios de los siglos. Todos los israelitas que se salven aquellos días, acordándose sinceramente de Dios, se reunirán e irán a Jerusalén. Los que aman sinceramente al Señor se alegrarán. (*Cf. Tb 14,6-7*)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Vísperas

LECTURA BREVE

Cristo, por su divino poder, nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios. (*Cf 2P 1,3-4*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.

Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Al ver la estrella, los magos se llenaron de inmensa alegría; y, entrando en la casa, ofrecieron al Señor oro, incienso y mirra.

PRECES

Bendito sea el Señor Jesucristo, que ha visitado a los que vivían en tinieblas y en sombra de muerte a fin de iluminarlos; supliquémosle, diciendo:

Oh Cristo, sol que naces de lo alto, ilumínanos con tu luz.

Señor Jesucristo, que al venir al mundo diste nacimiento a la Iglesia, tu cuerpo,

—haz que esta Iglesia crezca y se construya en la caridad.

Tú que con tu poder gobiernas el cielo y la tierra,
—haz que los pueblos y sus gobernantes reconozcan y confiesen tu soberanía divina.

Tú que, al hacerte hombre, has sido constituido sacerdote eterno,
—haz que todos los sacerdotes sean ministros idóneos de tu redención.

Tú que, en el seno de María Virgen, desposaste místicamente la humanidad con la divinidad,
—bendice a las vírgenes que se han consagrado a ti para ser tus esposas.

Tú que, al unirme a nuestra naturaleza mortal, destruiste la muerte introducida por el pecado,
—transforma en vida eterna la muerte de nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones; con ella avanzaremos a través de las tinieblas del mundo, hasta llegar a la patria donde todo es eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE ENERO

O

MARTES DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Laudes

LECTURA BREVE

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto del país, honor y ornamento para los supervivientes de Israel. A los que queden en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos: los inscritos en Jerusalén entre los vivos. (*Is 4,2-3*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Tres son los regalos que ofrecieron los magos al Señor, al Hijo de Dios, al gran Rey: oro, incienso y mirra. Aleluya.

PRECES

Celebremos la misericordia de Cristo, que ha venido al mundo para que la creación se viera liberada de la esclavitud de la corrupción y pudiera entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Seguros, pues, de este amor que Dios nos tiene, digamos:

Por tu nacimiento, líbranos, Señor, de todo mal.

Tú, Señor, que existiendo desde siempre has querido asumir una vida nueva al hacerte hombre,

—renuévanos a nosotros por el misterio de tu nacimiento.

Tú que, sin dejar de ser Dios como el Padre, quisiste hacerte hombre como nosotros,

—haz que nuestra vida alcance su plenitud por la participación en tu vida divina.

Tú que al venir al mundo has querido ser luz de los paganos y maestro de todos los hombres,

—haz que tu palabra sea lámpara para nuestros pasos.

Palabra de Dios, que te hiciste carne en el seno de María Virgen y viniste al mundo,

—dígnate habitar siempre por la fe en nuestros corazones.

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos poder transformarnos interiormente a imagen de aquel que hemos conocido semejante a nosotros en su humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

Yo lo he suscitado para la victoria y allanaré todos sus caminos: él reconstruirá mi ciudad, libertará a mis deportados sin precio ni rescate —dice el Señor de los ejércitos—. (*Is 45,13*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

Con gritos de júbilo anunciadlo y proclamadlo, publicadlo hasta el confín de la tierra. Decid: «El Señor ha redimido a su siervo Jacob.» (*Is 48,20*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Yo ofrecía respuesta a los que no preguntaban, salía al encuentro de los que no me buscaban; decía: «Aquí estoy, aquí estoy», al pueblo que no invocaba mi nombre. (*Is 65,1*)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Vísperas

LECTURA BREVE

Naturalmente, estábamos destinados a la reprobación como los demás. Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo. Por pura gracia estáis salvados. (*Ef 2,3b-5*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.
Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Como luz te mostraste, Cristo, y los magos te ofrecieron regalos. Aleluya.

PRECES

Unidos a todos los cristianos en la oración y la alabanza, roguemos al Señor:
Escucha a tus hijos, Padre santo.

Socorre, Señor a los que te desconocen y te buscan a tientas;
—oríentalos con la luz vivificante de Cristo.

Mira con amor a los que te adoran como único Dios y te esperan como juez en el último día;
—sé propicio con ellos, Señor, y con nosotros.

Acuérdate de aquellos a quienes das la vida, la luz y todos los bienes;
—que nunca se encuentren lejos de ti.

Guarda bajo la protección de tus ángeles a cuantos van de camino,
—y líbralos de la muerte imprevista y repentina.

Tú que manifestaste tu verdad a los fieles difuntos mientras vivieron en la tierra,
—condúcelos a contemplar la hermosura de tu rostro.

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos poder transformarnos interiormente a imagen de aquel que hemos conocido semejante a nosotros en su humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 DE ENERO O MIÉRCOLES DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Laudes

LECTURA BREVE

Te he constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos: «Salid», a los que están en tinieblas: «Venid a la luz.» (*Is 49,8-9a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.

PRECES

El Verbo eterno, Hijo del Padre, cuando se cumplió el tiempo, nació como niño para nuestro bien, y nos fue dado como hijo, aclamémosle jubilosos:
Bendito seas, Señor.

Hijo de Dios, vivo que existes antes que el mundo fuese hecho y que viniste a la tierra para salvar a los hombres,
—háznos testigo de tu Evangelio.

Sol de justicia, que brillas desde el seno del Padre e iluminas al mundo entero,
—sé luz para todos los que hallan en las tinieblas de la muerte.

Tú que te hiciste niño y fuiste recostado en un pesebre,
—renueva en nosotros la sencillez de los niños.

Tú que por nosotros te hiciste pan vivo para la vida eterna,
—alegra nuestros corazones con el sacramento de tu altar.

Padre nuestro.

Oración

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. (*1Tm 1,15*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

La ciudad santa de Jerusalén no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero. A su luz caminarán las naciones, y los reyes de la tierra llevarán a ella su esplendor. (Ap 21,23-24)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Os anunciamos el mensaje que hemos oído a Jesucristo: Dios es luz sin tiniebla alguna. (1Jn 1,5)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura. (Col 1,13-15)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.

Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Herodes preguntó a los magos: «¿Qué señal habéis visto sobre el nacimiento del Rey?» «Vimos una estrella resplandeciente cuyo fulgor ilumina al mundo.»

PRECES

Alabemos Cristo, el Verbo de Dios, que ha venido para arrojar al mar todos nuestros pecados; fortalecidos con esta certeza, roguémosle, diciendo:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Sacerdote eterno, que al entrar en el mundo has instituido la plenitud del culto,

—haz que todos los hombres participen de él por medio de tu Iglesia.

Médico de las almas y de los cuerpos, que viniste a visitar a los que estábamos enfermos,

—da salud y vigor a los débiles.

Tú que en tu nacimiento nos diste un motivo de común alegría,

—socorre a los indigentes y a los pecadores, para que se alegren en ti.

Rey poderoso, que quebraste las ataduras de la antigua servidumbre,

—libra a los prisioneros y vela por los encarcelados.

Tú que al venir a nosotros te convertiste en puerta abierta del cielo,

—haz que los difuntos tengan, por ti, acceso al Padre.

Padre nuestro.

Oración

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

10 DE ENERO

O

JUEVES DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Laudes

LECTURA BREVE

Decid a la hija de Sión: «Mira a tu Salvador que llega, el premio de su victoria lo acompaña, la recompensa lo precede; los llamarán "Pueblo santo", "Redimidos del Señor".» (Is 62,11-12)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Todas las naciones vienen de lejos trayendo regalos. Aleluya.

PRECES

Celebremos las maravillas del Señor, que nos ha traído la consolación en el nacimiento de su Hijo, y aclamémosle llenos de alegría:

Gloria a Dios en el cielo.

Con los ángeles, los patriarca y los profetas,
—te alabamos, Señor.

Con la Virgen María, madre de Dios,
—nuestras almas proclaman tu grandeza, Señor.

Con los apóstoles y evangelistas,
—te damos gracias, Señor.

Con todos los santos mártires de Cristo,
—te presentamos nuestros cuerpos como una hostia santa.

Con todos los santos, que han sido testigos de la Iglesia,
—te consagramos nuestra vida de todo corazón.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

De Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. (*Is 2,3-4*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló. (*Is 9,1*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Tus hijos, Jerusalén, llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. (*Is 60,4-5*)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios es luz sin tiniebla alguna. Si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados. (*1Jn 1,5b.7*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos. Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Vienen todos de Saba trayendo incienso y oro. Aleluya.

PRECES

Unidos en oración con todos los hermanos, bendigamos a Dios y supliquémosle, diciendo:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Padre Santo, te rogamos por aquellos que sólo tienen de ti un conocimiento natural;

—haz que sean también iluminados con la luz del Evangelio de tu Hijo.

Mira con piedad a todos aquellos que, fuera de la Iglesia, buscan liberarse de las angustias de la condición humana,
—para que encuentren a Cristo, que es camino, verdad y vida.

Ayuda a los que practican de buena voluntad su religión,
—para que lleguen a la admirable luz de Cristo

Purifica siempre los corazones de tus fieles,
—para que te conozcan cada vez más claramente.

Manifiesta tu misericordia con tus difuntos,
—revístelos de la gloria de tus elegidos.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho clarear para todos los pueblos la aurora de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la gloria de su Redentor y llegar un día a la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

11 DE ENERO

o

VIERNES DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Laudes

LECTURA BREVE

Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua.» (Is 45,22-23)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Vendrán a ti los que te calumniaban, y besarán las huellas de tus pies.

PRECES

Honor y gloria a Cristo, que ha venido para crear un hombre nuevo de corazón y espíritu. Invoquémosle, diciendo:
Renuévanos por tu nacimiento.

Tú que, al revestirte de la naturaleza humana, nos has regalado el sacramento de la divinidad,
—haz que te reconozcamos en el misterio de tu palabra y de tu cuerpo, que has querido entregar a tu iglesia.

Creador del género humano, que te has hecho hombre entre los hombres por medio de la Virgen inmaculada,
—concédenos, por su intercesión, la gracia de llegar salvos a la posesión de tu divinidad.

Redentor nuestro, que has descendido sobre la tierra como el rocío sobre el vellón,
—riega nuestras almas con el agua que brota para la vida eterna.

A quienes celebramos los primeros pasos de tu vida terrena,
—concédenos llegar al estado del hombre perfecto, a la madurez de tu plenitud.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, tú que has anunciado al mundo, por medio de la estrella, el nacimiento del Salvador, manifiéstanos siempre este misterio y haz que cada día avancemos en su contemplación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: «El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel.» Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. (*Jr 31,7-8a*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

El Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte. Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. (*Jr 31,11-12a*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Yo libertaré a mi pueblo del país de oriente y del país de occidente, y los traeré para que habiten en medio de Jerusalén. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios con verdad y con justicia. (*Za 8,7-8*)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Vísperas

LECTURA BREVE

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu. (*Rm 8,3-4*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Será la bendición de * Todos los pueblos. Será

V/. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra. * Todos los pueblos.
Gloria al Padre. Será.

Magnificat, ant.: Habiendo recibido en sueños un oráculo, los magos se marcharon a su tierra por otro camino.

PRECES

Oremos al Padre que ha constituido a Cristo, luz de las naciones:

Padre nuestro, escúchanos.

Haz, Señor, que tu Iglesia se extienda por toda la tierra,
—para que se manifieste la gloria de tu Hijo.

Padre eterno, que guiaste hasta tu Hijo a los sabios de oriente,
—manifiéstalo también a los que buscan la verdad.

Atrae a las naciones hacia tu luz admirable,
—para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla.

Envía trabajadores a tu mies,
—para que los pobres sean evangelizados y se proclame el tiempo de la misericordia.

Concede a los difuntos la plena redención de sus culpas,
—para que gocen de la victoria que nos ha conseguido tu Hijo Jesucristo.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, tú que has anunciado al mundo, por medio de la estrella, el nacimiento del Salvador, manifiéstanos siempre este misterio y haz que cada día avancemos en su contemplación. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 DE ENERO O SÁBADO DESPUÉS DEL DOMINGO DE EPIFANÍA

Laudes

LECTURA BREVE

La Sabiduría es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas. (*Sb 7,26-27*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Se postrarán ante él * Todos los reyes. Se postrarán.

V/. Todos los pueblos le servirán. * Todos los reyes. Gloria al Padre. Se postrarán.

Benedictus, ant.: Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, y manifestó su gloria.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, que es imagen de Dios, y pidamos con fe:
Cristo, Hijo de Dios, escúchanos.

Hijo de Dios, que nos has manifestado el amor del Padre,
—manifiéstalo a los hombres por medio de nuestra caridad fraterna.

Tú que te has mostrado como Señor de la vida,
—concédenos la plenitud de tu vida.

Haz que manifestemos tu vida en nuestros cuerpos,
—llevando en nuestra carne tus padecimientos.

Ilumina nuestros corazones,
—para que brille en nosotros el luminoso conocimiento de la gloria de Dios.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que nos has hecho renacer a una nueva vida por medio de tu Hijo, concédenos que la gracia nos modele a imagen de Cristo, en quien nuestra naturaleza mortal se une a tu naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Tercia

Ant. El misterio escondido desde siglos y generaciones ahora ha sido revelado.

LECTURA BREVE

Como aroma que aplaca os aceptaré, cuando os saque de los países y os reúna de entre las naciones en las que estáis dispersos, y muestre en vosotros mi santidad a la vista de los paganos. Y sabréis que yo soy el Señor. (*Ez 20,41-42a*)

V/. Apareció en el mundo.

R/. Y vivió entre los hombres.

Sexta

Ant. Vino Cristo y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

LECTURA BREVE

Yo mismo en persona buscaré mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré sacándolas de todos los lugares por donde las desperdigaron. (*Ez 34,11-12*)

V/. Los pueblos verán tu justicia.

R/. Y los reyes tu gloria.

Nona

Ant. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

LECTURA BREVE

Yo te he de reunir, Jacob; congregaré tus supervivientes, Israel. Los juntaré como ovejas en un redil, como un rebaño en el establo. (Mi 2,12)

V/. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

R/. Haced resonar sus alabanzas.

Domingo después del 6 de enero

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Fiesta

I Vísperas

*Se omiten si se celebra en lunes
(cuando coincide el domingo con los días 7 u 8)*

HIMNO

Mas ¿por qué se ha de lavar
el Autor de la limpieza?
Porque el bautismo hoy empieza,
y él lo quiere inaugurar.

Juan es gracia y tiene tantas,
que confiesa el mundo de él
que hombre no nació mayor
ni delante ni después.

Y, para que hubiera alguno
mayor que él, fue menester
que viniera a hacerse hombre
la Palabra que Dios es.

Esta Palabra hecha carne
que ahora Juan tiene a sus pies,
esperando que la lave
sin haber hecho por qué.

Y se rompe todo el cielo,
y entre las nubes se ve
una paloma que viene
a posarse sobre él.

Y se oye la voz del Padre
que grita: «Tratadlo bien;
escuchadle, es el Maestro,
mi hijo querido es.»

Y así Juan, al mismo tiempo,
vio a Dios en personas tres,
voz y paloma en los cielos,
y al verbo eterno a sus pies. Amén.

Ant. 1. Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados.

*Los salmos y el cántico
como en las Vísperas de la Epifanía del Señor, pag. 163.*

Ant. 2. Yo os bautizo con agua; él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Ant. 3. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua y se abrió el cielo.

LECTURA BREVE

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.
(Hch 10,37-38)

RESPONSORIO BREVE

R/. Escucha, Señor, * La voz de tu pueblo. Escucha.

V/. Y ábreles una fuente de agua viva. * La voz de tu pueblo. Gloria al Padre. Escucha.

Magnificat, ant.: El Salvador vino a ser bautizado para renovar al hombre envejecido; quiso restaurar por el agua nuestra naturaleza corrompida y nos visitó con su incorruptibilidad.

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y supliquémosle, diciendo:

Envía, Señor, tu espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, servidor de Dios, en quien el Padre tiene todo su gozo,
—envía tu Espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, elegido de Dios, tú que no quebraste la caña cascada ni apagaste el pábilo vacilante,
—compadécete de cuantos te buscan con sinceridad.

Oh Cristo, hijo de Dios, a quien el Padre ha elegido como alianza del pueblo y luz de las naciones,
—abre por el bautismo los ojos de los que no ven.

Oh Cristo, salvador de los hombres, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo y envió para salvación del mundo,
—haz que todos los hombres te conozcan y crean en ti para que así obtengan la vida eterna.

Oh Cristo, esperanza nuestra, que llevas la luz de la salvación a los pueblos que yacen en las tinieblas de la ignorancia,
—recibe junto a ti, en tu reino, a nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invitatorio

Ant. A Cristo, el Hijo amado, en quien el Padre se ha complacido, venid, adorémosle.

Laudes

HIMNO

I

A la orilla del Jordán,
descalza el alma y los pies,
bajan buscando pureza
doce tribus de Israel.

Piensan que a la puerta está
el Mesías del Señor
y que, para recibirlo,
gran limpieza es menester.

Bajan hombres y mujeres,
pobres y ricos también,
y Juan sobre todos ellos
derrama el agua y la fe.

Mas ¿por qué se ha de lavar
el autor de la limpieza?
Porque el bautismo hoy empieza,
y él lo quiere inaugurar. Amén.

II

Una voz se levanta en el llano:
«Convertíos y haced penitencia»;
el Señor se sumerge en las aguas
para darnos la vida por ellas.

En Caná manifiesta su gloria
con el cambio del agua en el vino,
esperando la hora fijada
en que habrá de explicar este signo.

Escuchando tu voz, Padre amado,
veneramos a tu único Hijo,
sobre el cual el Espíritu Santo
descendió para ser su testigo. Amén.

Ant. 1. El soldado bautiza a su Rey, el siervo a su Señor, Juan al Salvador; el agua del Jordán se estremece, la Paloma da testimonio, la voz del Padre declara: «Éste es mi Hijo.»

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I del Salterio.

Ant. 2. Al manifestarse al mundo la gloria de Cristo, las aguas del Jordán son santificadas: sacad aguas con gozo de las fuentes del Salvador; Cristo, el Señor, ha santificado la creación entera.

Ant. 3. Te glorificamos, Señor, Dios y redentor, a ti que con el Espíritu y el fuego purificas el pecado de los hombres.

LECTURA BREVE

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. (*Is 61,1-2a*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que te has manifestado hoy, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Benedictus, ant.: Cristo es bautizado y el universo entero se purifica; el Señor nos obtiene el perdón de los pecados: limpiémonos todos por el agua y el Espíritu.

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y digámosle:
Señor, ten piedad

Oh Cristo, que al manifestarte al mundo, has iluminado a todos los hombres,
—concede luz abundante a los cuantos hoy se relacionen con nosotros.

Oh Cristo, que para enseñarnos un camino de humildad te abajaste recibiendo
el bautismo de Juan,
—danos un espíritu de humilde servicio a todos los hombres.

Oh Cristo, que por tu bautismo nos purificaste de todo pecado y nos hiciste
hijos del Padre,
—concede el espíritu de adopción a todos los que buscan a Dios con
sinceridad.

Oh Cristo, que con tu bautismo abriste una puerta de salvación para los
cristianos y santificaste la creación entera,
—haz de todos nosotros ministros de tu Evangelio en el mundo.

Oh Cristo, que en tu bautismo nos revelaste a la Trinidad,
—renueva el espíritu de adopción y el sacerdocio real de los bautizados.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán,
quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu
Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu
Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

*Si es 7 de enero: Salmos del domingo de la semana II del Salterio.
Si no es 7 de enero: Salmos del domingo de la semana III del Salterio.
Si es lunes: Salmos del lunes de la semana I del Salterio*

Tercia

Ant. Juan intentaba disuadir a Jesús, diciéndole: «Soy yo el que necesito que
tú me bautices, y ¿tú acudes a mí?»»

LECTURA BREVE

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. *(Is 11,1-3a)*

V/. El tiene que crecer.

R/. Y yo tengo que menguar.

Sexta

Ant. Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere.»

LECTURA BREVE

Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. *(Is 42,1)*

V/. Mirad a mi siervo, a quien sostengo.

R/. Mi elegido, a quien prefiero.

Nona

Ant. Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él.»

LECTURA BREVE

El Señor me dijo: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.» *(Is 49,6)*

V/. Sobre él he puesto mi espíritu.

R/. Para que traiga el derecho a las naciones.

II Vísperas

Ant. 1. Vino una voz del cielo y se oyó la voz de Padre: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto; escuchadlo.»

*Los salmos y el cántico
como en las II Vísperas de la Epifanía del Señor, pag. 171.*

Ant. 2. En el río Jordán aplastó nuestro Salvador la cabeza del antiguo dragón y nos libró a todos de su esclavitud.

Ant. 3. Hoy se nos revela un gran misterio, porque el Creador de los hombres purifica en el Jordán nuestros pecados.

LECTURA BREVE

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. (*Hch 10,37-38*)

RESPONSORIO BREVE

R/. Éste es el que vino * Con agua y con sangre. Éste.

V/. Jesucristo, nuestro Señor. * Con agua y con sangre. Gloria al Padre. Éste.

Magnificat, ant. Cristo Jesús nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

PRECES

Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y supliquémosle, diciendo:

Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, servidor de Dios, en quien el Padre tiene todo su gozo,
—envía tu Espíritu sobre nosotros.

Oh Cristo, elegido de Dios, tú que no quebraste la caña cascada ni apagaste el pábilo vacilante,
—compadécete de cuantos te buscan con sinceridad.

Oh Cristo, Hijo de Dios, a quien el Padre ha elegido como alianza del pueblo y luz de las naciones,
—abre por el bautismo los ojos de los que no ven.

Oh Cristo, salvador de los hombres, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo y envió para la salvación del mundo,
—haz que todos los hombres te conozcan y crean en ti para que asó obtengan la vida eterna.

Oh Cristo, esperanza nuestra, que llevas la luz de la salvación a los pueblos que yacen en las tinieblas de la ignorancia,
—recibe junto a ti, en tu reino, a nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Después de la fiesta del Bautismo del Señor comienza el tiempo ordinario.